



PERÚ

Ministerio
de Educación



RUTAS DEL APRENDIZAJE

¿Cómo desarrollamos
proyectos en el aula?

Fascículo

1

Proyecto: Organizamos nuestra aula
II Ciclo

3, 4 y 5 años de Educación Inicial

HOY EL PERÚ TIENE UN COMPROMISO: MEJORAR LOS APRENDIZAJES
TODOS PODEMOS APRENDER, NADIE SE QUEDA ATRÁS

MOVILIZACIÓN NACIONAL POR LA MEJORA DE LOS APRENDIZAJES

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Av. De la Arqueología, cuadra 2 - San Borja
Lima, Perú
Teléfono 615-5800
www.minedu.gob.pe

Versión 1.0
Tiraje: 54 000 ejemplares

Emma Patricia Salas O'Brien
Ministra de Educación

José Martín Vegas Torres
Viceministro de Gestión Pedagógica

Equipo Coordinador de las Rutas del Aprendizaje:

Ana Patricia Andrade Pacora, Directora General de Educación Básica Regular
Neky Vanetty Molinero Nano, Directora de Educación Inicial
Flor Aidee Pablo Medina, Directora de Educación Primaria
Darío Abelardo Ugarte Pareja, Director de Educación Secundaria

Equipo pedagógico:

Fátima Natalia Masías Amaya
Rosario del Carmen Gildemeister Flores
Jenny Julia Isabel Huidobro Tsukayama

Edición: Juan Enrique Corvera Ormeño, Carmen Rosa León Ezcurra, Luis Fernando Ortiz Zevallos

Diseño gráfico y diagramación: Hungría Alipio Saccatoma

Ilustraciones: Oscar Casquino Neyra, Henyc Alipio Saccatoma

Corrección de estilo: Jesús Hilarión Reynalte Espinoza

Impreso por:

Corporación Gráfica Navarrete S.A.
Carretera Central 759 Km 2 Santa Anita – Lima 43

Distribuido gratuitamente por el Ministerio de Educación. Prohibida su venta.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: N° 2013-xxxxx

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*



Estimada(o) docente:

Queremos saludarte y reiterar el aprecio que tenemos por tu labor. Es por ello que en el Ministerio de Educación estamos haciendo esfuerzos para comenzar a mejorar tus condiciones laborales y de ejercicio profesional. Esta publicación es una muestra de ello.

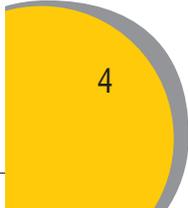
Te presentamos las «Rutas del Aprendizaje», un material que proporciona orientaciones para apoyar tu trabajo pedagógico en el aula. Esperamos que sean útiles para que puedas seguir desarrollando tu creatividad pedagógica. Somos conscientes que tú eres uno de los principales actores para que todos los estudiantes puedan aprender y que nuestra responsabilidad es respaldarte en esa importante misión.

Esta es una primera versión, a través del estudio y uso que hagas de ellas, así como de tus aportes y sugerencias, podremos mejorarlas para contribuir cada vez mejor en tu trabajo pedagógico. Te animamos entonces a caminar por las rutas del aprendizaje. Nosotros ponemos a tu disposición la Web de Perú Educa para que nos envíes tus comentarios, aportes y creaciones; nos comprometemos a reconocer tus aportes, realizar seguimiento y sistematizarlos. A partir de ello, mejorar el apoyo del Ministerio de Educación a la labor de los maestros y maestras del Perú.

Sabemos de tu compromiso para hacer posible que cambiemos la educación y cambiemos todos en el país. Tú eres parte del equipo de la transformación, junto al director y con los padres y madres de familia, eres parte de la gran Movilización Nacional por la Mejora de los Aprendizajes.

Te invitamos, a ser protagonista en este movimiento ciudadano y a compartir el compromiso de lograr que todos los niños, niñas y adolescentes puedan aprender y nadie se quede atrás.

Patricia Salas O'Brien
Ministra de Educación



Índice

Introducción	Pág. 6
NUUESTRO PRIMER PROYECTO DEL AÑO	8
1. ¡Un nuevo año escolar!	8
2. Algunas ideas sobre los proyectos de aprendizaje	12
3. ¡A planificar el proyecto!	14
4. Y la aventura comienza	18
- Empieza la semana	19
- Elaborando los carteles del aula	32
- Recordando situaciones difíciles para trabajar los acuerdos.....	44
- Usando el calendario	52
- ¡Organizando la visita de nuestras familias!	59
- ¡Y el gran día llegó!	60
- Terminó el proyecto y, ahora, a evaluarlo	62
5. Reflexionando sobre la experiencia de la profesora Leticia	64
Bibliografía	70
ANEXO:	
Periodo de adaptación	71

Introducción

El inicio del año escolar nos hace pensar en nuestros niños¹: cómo son, qué les interesa, qué les gusta, qué necesitan aprender y cómo aprenden. También nos hace pensar en cómo nos organizaremos, es decir, en nuestra planificación del año. Para que esta actividad no se convierta en un proceso tedioso, aburrido y sin sentido, les proponemos pensar en una forma de planificación en la que participen nuestros niños. De esta manera, el proceso cobrará un nuevo significado. Escuchar las voces de los niños, lo que piensan y necesitan aprender nos ayudará a tomar decisiones respecto de la planificación.

Por ello, consideramos conveniente contarte la experiencia de una docente como tú, quien se atrevió a trabajar con proyectos en el aula. A lo largo de este fascículo, la profesora Leticia nos da cuenta de cómo los proyectos les devuelven el protagonismo a los niños y logran generar aprendizajes. En el desarrollo del fascículo, podremos evidenciar las intervenciones de la docente que promueven la construcción de los aprendizajes en los niños. Este proyecto recoge aquellas condiciones que se necesitan asegurar durante el primer trimestre del año: un adecuado proceso de adaptación para generar seguridad, confianza y los primeros vínculos afectivos con los niños, la ambientación del aula con carteles que permitan la organización en el aula, la implementación de los sectores como espacios que ayudan a los niños a desarrollar sus habilidades matemáticas, comunicativas, de convivencia, de representación gráfica y plástica, etc.

¹ En esta fascículo, usaremos la palabra niños para hacer referencia tanto a las niñas como a los niños.



Acompáñanos a disfrutar la historia de Leticia, quien nos narra lo vivido con sus niños en el desarrollo de su primer proyecto “Organización del aula”. Día a día, veremos cómo se adaptan los niños y cómo van organizando su aula, consensuando sus normas para convivir.

Como sabemos que el inicio del año lectivo puede generar diferentes emociones en los niños por el tránsito entre el hogar y la escuela, te presentamos un anexo en el que encontrarás algunas sugerencias para ayudar a los niños en su proceso de adaptación al ámbito escolar.

Te invitamos a recorrer cada una de las páginas del fascículo y acompañar a la maestra Leticia en esta aventura cargada de emoción, que nos permitirá reflexionar sobre cómo los niños aprenden desde el reconocimiento de su rol protagónico en la construcción de sus aprendizajes.

Nuestro primer proyecto del año

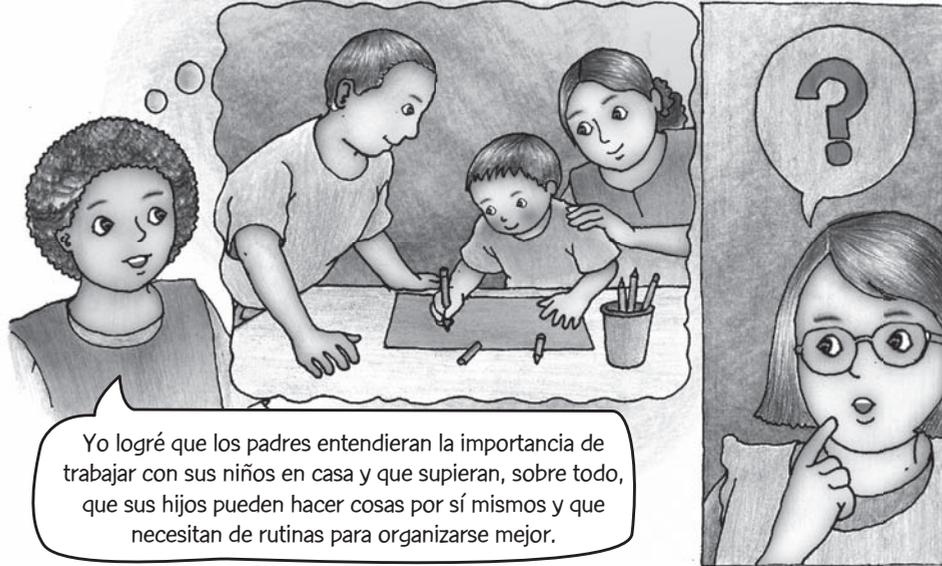
1. ¡Un nuevo año escolar!



¿Y ahora, qué haré con mis niños?

Esta es la pregunta que casi siempre nos hacemos al empezar el año. Veamos qué pasa con Marita y Sofía, maestras de la IE Belén.



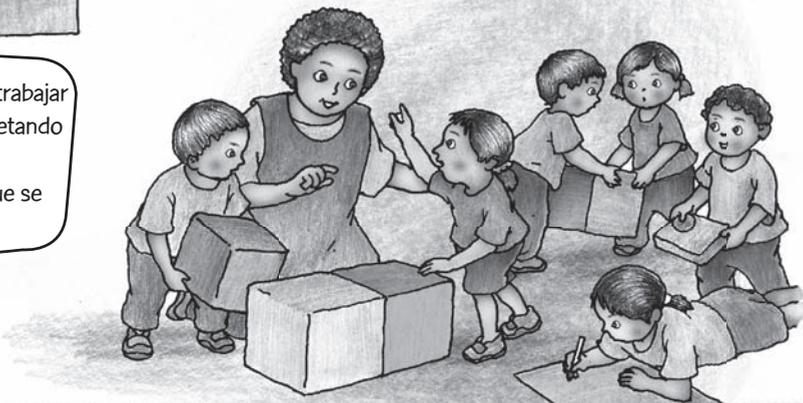


Yo logré que los padres entendieran la importancia de trabajar con sus niños en casa y que supieran, sobre todo, que sus hijos pueden hacer cosas por sí mismos y que necesitan de rutinas para organizarse mejor.



Y este año quiero que mis niños de 5 años sean más seguros, que trabajen solos, que tengan iniciativa para hacer cosas y propongan lo que les gustaría hacer...

... que puedan trabajar en equipo respetando las normas de convivencia, que se ayuden...



¡Cuándo no tú, pensando que te alcanza el tiempo para hacer todo eso con los niños! Yo me conformo con que estén bien aprestados, eso ya es bastante.

¿Qué observamos en esta situación?
¿Qué le interesa lograr con sus niños a Marita?
¿Qué le interesa lograr con sus niños a Sofía?

Como vemos, tanto Marita como Sofía tienen claridad de lo que quieren lograr con sus niños; pero cada una desde una mirada diferente. Para Marita, es muy importante el desarrollo del niño; para Sofía, es importante aprestar a los niños adecuadamente y que los padres de familia estén contentos.

Pero ¿cómo estas maestras lograrán sus objetivos? Para hallar algunas respuestas, veamos cómo están pensando trabajar en el nuevo año escolar.



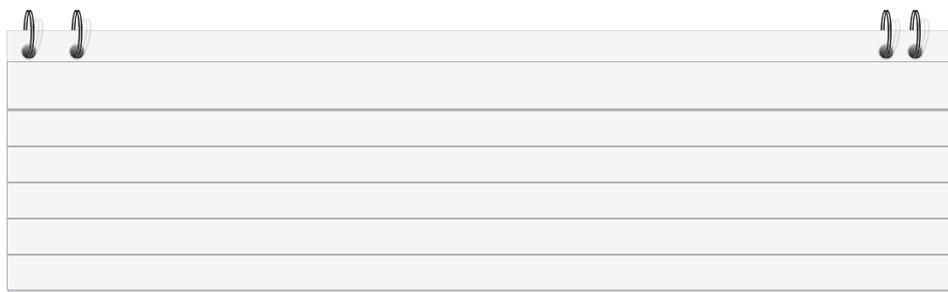


Mientras Sofia piensa en planificar lo mismo que le funcionó el año pasado mediante unidades de aprendizaje, Marita quiere intentar, con los proyectos, otra forma de programar sus actividades.

Como ellas, es importante que empecemos el año preparadas para recibir a nuestros niños y niñas. Esto implica que, como maestras responsables, tengamos claridad sobre lo que deseamos que los niños aprendan durante el año y sobre cómo lo vamos a lograr.

Y tú, ¿qué sabes o qué ideas tienes sobre los proyectos? ¿Alguna vez has trabajado un proyecto con tus niños? ¿Cómo te fue? ¿Recuerdas qué lograste con tus niños y niñas?

Escribe tus respuestas:



Pensar en cómo vamos a lograr que nuestros niños aprendan a lo largo del año supone preocuparnos por la planificación de las actividades y el rol que cumple el niño en el aprendizaje. En este fascículo, queremos proponerte una planificación con proyectos, para lo cual necesitamos tener claridad sobre qué entendemos por proyectos de aprendizaje y qué implica trabajar con ellos.

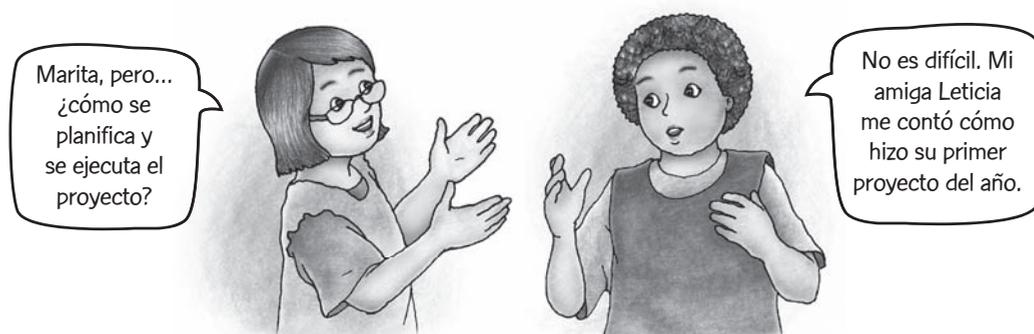
Entonces... ¿qué son los proyectos de aprendizaje?

2. Algunas ideas sobre los proyectos de aprendizaje



- Los proyectos son una alternativa de planificación como lo son las unidades de aprendizaje.
- Su característica central es que les devuelve el protagonismo a los niños en la construcción de sus aprendizajes (cuando plantean los problemas a resolver y cuando participan de la planificación del proyecto junto con la docente).
- Los proyectos demandan una planificación conjunta entre los niños y la docente, quienes se comprometen a la realización del proyecto para conseguir un producto final. Todas las actividades que se planifiquen en el marco del proyecto deben guardar coherencia con el producto que se espera lograr.
- Realizar proyectos supone ser flexibles, es decir, poder reajustar permanentemente nuestra planificación sin perder de vista lo que queremos lograr, en términos de aprendizaje, con nuestros niños. La duración del proyecto es variable. Puede durar 2, 3, 4 semanas o más, esto dependerá de las actividades que se generen, de la complejidad del tema o de la motivación de los niños para continuar con el proyecto.
- Los proyectos dan la posibilidad de integrar las áreas en torno a un tema de interés. Estos se pueden originar por:
 - La iniciativa de los niños y niñas (puede surgir durante el desarrollo de un proyecto o de forma espontánea para resolver un problema). Por ejemplo: cuando los niños están elaborando un álbum de animales en el marco del proyecto “Los animales de mi comunidad”, un niño cuenta que nació su oveja Manchita, lo que despierta el interés del grupo por saber más de Manchita y este tipo de animales. Esta es una oportunidad para iniciar un nuevo proyecto sobre las ovejas.
 - La iniciativa de la maestra, quien conoce los intereses de sus niños. Por ejemplo: la maestra identifica que los niños han comenzado a comentar, con mucho interés, una noticia sobre una boa gigante hallada en la zona. A partir de este hecho se puede plantear un proyecto de investigación sobre las boas.
- Los proyectos tienen un producto como resultado del problema y del objetivo que se quiere lograr.

3. ¡A planificar el proyecto!



Hola, soy Leticia, maestra de la IE 007 Benjamin Doig de la comunidad de Cátac, y compartiré con Marita, Sofía y ustedes **mi** experiencia en el trabajo con el proyecto "Organizamos nuestra **aula**".

Antes de planificar este proyecto, me preguntaba qué quiero **lograr** con mis niños al inicio del año. Les cuento que tuve muchas **ideas**...

- Quiero que lleguen a acuerdos y que se esfuercen por respetarlos.
- Quiero que aprendan a organizarse con los tiempos y las actividades.
- Quiero motivar a mis niños a participar. Que puedan expresar sus ideas.
- Quiero que mis niños vengan alegres a la escuela.
- Quiero que conquisten su autonomía, es decir, que puedan hacer cosas por sí solos.
- Quiero que aprendan a trabajar en equipo.
- Sería interesante ver cómo se ubican en el tiempo y usan el calendario, además de saber qué actividades realizarán en la semana.
- Quiero que se cuiden, que no se agredan.
- Quiero que el aula se organice con la participación de los niños.



Primero, necesitaba organizar mis ideas, entonces pensé en lo que quería hacer con mis niños. Sin darme cuenta ya estaba planificando. Luego pensé en cómo iba a desarrollar todo lo que tenía pensado y en los materiales que necesitaría. Y esto fue lo que quedó.



NOMBRE DEL PROYECTO: "ORGANIZAMOS NUESTRA AULA"

Tiempo aproximado de duración del proyecto: Del 12 de marzo al 6 de abril

Producto: Aula organizada con la participación de los niños

¿Qué haré?	¿Cómo lo haré?	¿Qué necesitaré?
Organizar los espacios y materiales en el aula y rotularlos.	<ul style="list-style-type: none"> - Clasificamos los materiales que tenemos en el aula (bloques de madera, rompecabezas, hojas de papel, utensilios de cocina, cuentos, bloques lógicos, etc.). - Definimos el recipiente que lo va a contener y los espacios para cada material (con los criterios de la maestra). - Definimos y organizamos los sectores con el que contará nuestra aula. 	<ul style="list-style-type: none"> - Materiales enviados por el MED. - Cajas, papeles de colores, papel periódico, témperas, cinta de embalaje.
Elaborar carteles del aula para organizarnos	<ul style="list-style-type: none"> - Definimos el nombre de cada espacio con la participación de los niños. La maestra escribe los nombres de dichos espacios. - Diseñamos y elaboramos los carteles para registrar la asistencia, las responsabilidades y el calendario. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cartulinas, cinta adhesiva blanca, plumones, crayones.
Establecer acuerdos de convivencia.	<ul style="list-style-type: none"> - Encontramos las dificultades de las primeras semanas y en asamblea decidimos qué tenemos que hacer para solucionar aquellas dificultades, llegando a acuerdos que se deben cumplir por todos. - Escribimos los acuerdos del salón (los niños dictan, la maestra escribe). 	<ul style="list-style-type: none"> - Revistas, papeles de colores, plumones, cartulinas.
Evaluamos el proyecto	<ul style="list-style-type: none"> - Observamos cómo está el aula. 	<ul style="list-style-type: none"> - Papelote con la planificación del proyecto.

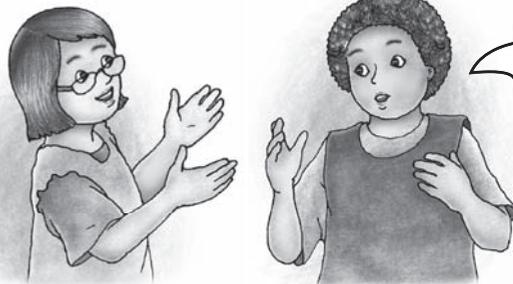


Y ahora tengo que seleccionar las competencias, capacidades e indicadores de mis fascículos y organizarlos en una tabla. Esto fue lo que quedó.

¿Qué lograrán los niños con este proyecto?				
Competencia	Capacidades	Indicadores		
		5 años	4 años	3 años
IDENTIDAD PERSONAL: Se relaciona con otras personas, demostrando autonomía, conciencia de sus principales cualidades personales y confianza en ellas, sin perder de vista su propio interés.	Autoestima Explora, reconoce y valora positivamente sus características y cualidades personales mostrando confianza en sí mismo y afán de mejora.	Explora su entorno inmediato, según su propia iniciativa e intereses.
	Autonomía Toma decisiones y realiza actividades con independencia y seguridad, según sus deseos, necesidades e intereses.	Elige entre alternativas que se le presenta: qué quiere jugar, con quién quiere jugar, dónde jugar, qué actividades realizar, con quién quiere realizar su proyecto. Propone realizar actividades de su interés a la docente y a su grupo: juegos, cantos, bailes.		
Convivencia democrática e intercultural: Convive de manera democrática en cualquier contexto o circunstancia y con todas las personas sin distinción.	Colaboración y tolerancia Interactúa respetando las diferencias, incluyendo a todos.	Conversa y juega espontáneamente con sus amigos y compañeros. Comparte con sus amigos, de manera espontánea, sus juegos, alimentos, útiles.		
	Normas de convivencia Se compromete con las normas y acuerdos, como base para la convivencia.	Propone acuerdos o normas que regulen los juegos y actividades del aula: no votar papeles al piso, no quitar los que es de otro, levantar la mano para hablar. Alienta el cumplimiento de los acuerdos del aula. Por ejemplo, avisa cuando alguien ha dejado las cosas fuera de su lugar, indica a otro niño a dejar las cosas en el lugar que le corresponde, pide a sus compañeros que guarden silencio, etc.		
	Resolución de conflictos Maneja los conflictos de manera pacífica y constructiva.	Expresa sus deseos en una situación de conflicto sin agredir ni replegarse, con ayuda de la docente: "Yo quiero jugar primero con este carrito porque yo lo tenía", "Yo también quiero llevar la muñeca y ella no me deja".		

MATEMÁTICA Resuelve situaciones problemáticas de contexto real y matemático que implica la construcción del significado y uso de los números y sus operaciones empleando diversas estrategias de solución, justificando y valorando sus procedimientos y resultados.	Matematiza situaciones que involucran cantidades y magnitudes en diversos contextos.	Explora situaciones cotidianas referidas a: - Agrupar una colección de objetos de acuerdo a un criterio perceptual (color, forma, tamaño y grosor), usando material concreto no estructurado y estructurado.		
	Comunica situaciones involucran cantidades y magnitudes en diversos contextos.	Dice con sus propias palabras los criterios de agrupación de una o más colecciones de objetos usando los cuantificadores muchos, pocos, uno, ninguno, más que, menos que.		
COMUNICACIÓN Comprende críticamente diversos tipos de textos orales en diferentes situaciones comunicativas, mediante procesos de escucha activa, interpretación y reflexión.	Escucha activamente mensajes en distintas situaciones de interacción oral.	Hace preguntas y responde sobre lo que le interesa saber, lo que no sabe o no ha comprendido.		
	Reorganiza la información de diversos tipos de textos orales.	Sigue hasta tres indicaciones sencillas recordando lo que ha escuchado.		
	Infiere el significado del texto oral.	Establece relaciones de causa-efecto entre dos ideas que escucha.		
Produce de forma coherente diversos tipos de textos orales según su propósito comunicativo, de manera espontánea o planificada, usando variados recursos expresivos.	Expresa mensajes con claridad, empleando las convenciones del lenguaje oral.	Usa palabras conocidas por el niño propias de su ambiente familiar y local.		
	Comprende críticamente diversos tipos de textos escritos en variadas situaciones comunicativas según su propósito de lectura, mediante procesos de interpretación y reflexión.	Se apropia del sistema de escritura.	Diferencia las palabras escritas de las imágenes y los números en diversos tipos de textos.	
	Infiere el significado del texto.	Establece relaciones de causa-efecto entre dos ideas que escucha.		

¡Qué importante es planificar nuestro trabajo!



Sí, Sofía, todo el tiempo planificamos: un paseo, la compra de algo de la casa, una celebración familiar, etc. Así como nosotros planificamos, los niños, por medio de los proyectos, pueden vivenciar una forma de planificación que les permita trazarse metas.

Hasta aquí, he realizado la pre-planificación del proyecto. Ya tengo claridad sobre lo que deseo lograr con mis niños. Estoy lista para proponerles las actividades que había pensado hacer y negociarlas con ellos al inicio del año. ¡Ahora sí estoy preparada para recibirlos! Pero... Mis niños no se conocen y no saben cómo relacionarse entre ellos. Entonces es momento de pensar en cómo organizar el proceso de adaptación de mis niños.



Antes de desarrollar este proyecto, Leticia realizó actividades con sus niños para favorecer el proceso de adaptación, que implica la transición del hogar a la escuela y el conocimiento de un nuevo grupo de compañeros, maestra o institución educativa.

Recuerda que es recomendable que el proyecto empiece una vez que los niños hayan pasado el proceso de adaptación. Para ello, te presentamos una anexo con algunas orientaciones sobre este proceso.

4. Y la aventura comienza...

Marita, pero ¿cómo empezará?, ¿cómo los motivará?



Sofía, tengo mucha curiosidad por saber cómo le fue a Leticia.



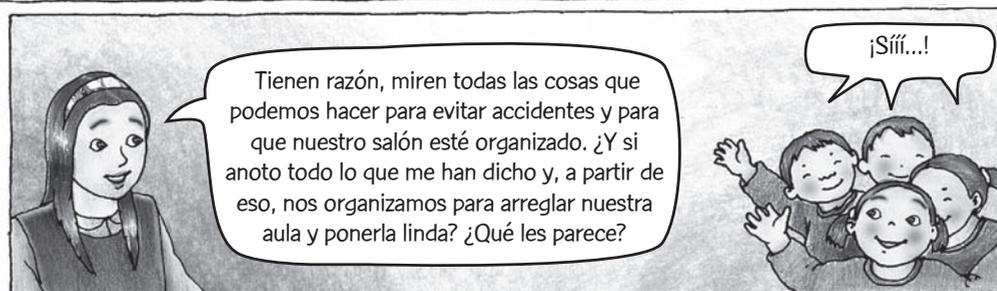
Les contaré cómo me fue al inicio del proyecto. Lo primero que hice con mis niños fue presentarles el aula. Luego, los invité a recorrer el salón, a observar cómo estaba y las cosas que había en el aula. Después, conversamos sobre lo observado y los niños dieron ideas para organizarla. Todo lo que sucedió se los cuento a continuación.



Empieza la semana

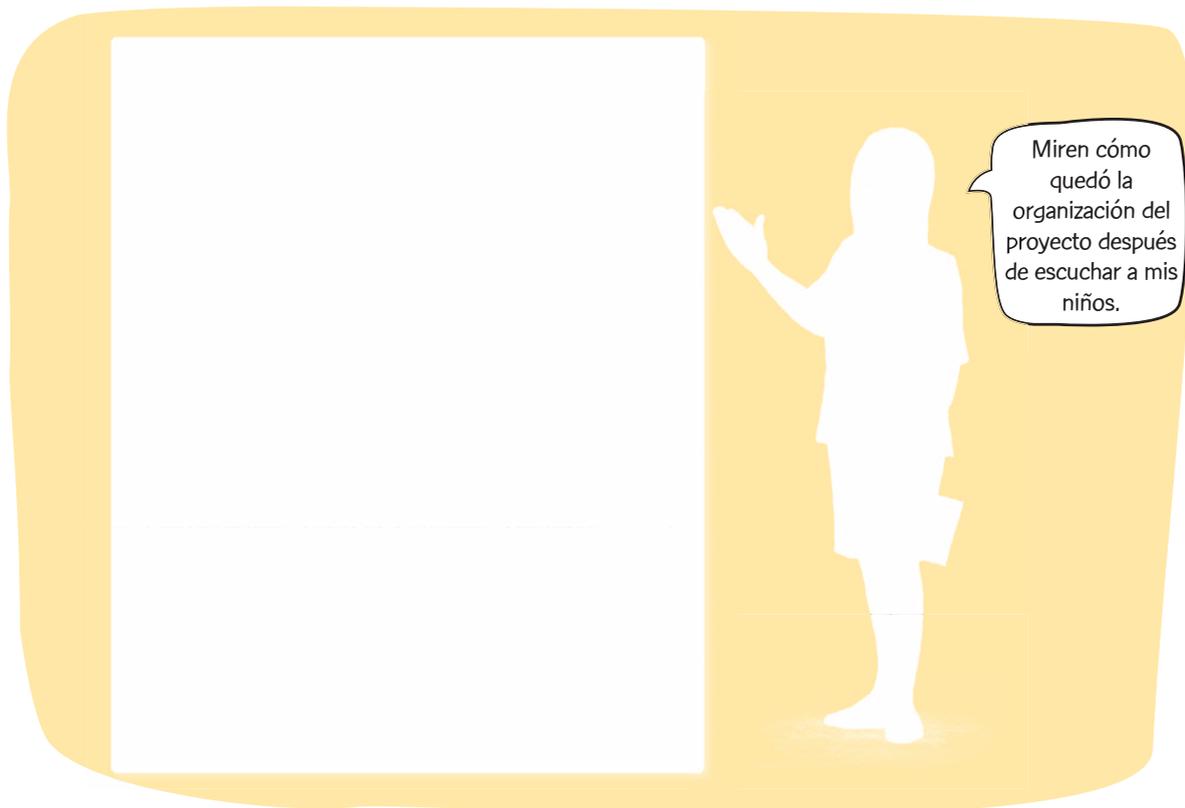
Primer día





OJO CON ESTE DATO

Este es el primer proyecto del año, por lo que es natural que los niños no tengan aún las propuestas que deseamos que planteen o la iniciativa que esperamos. Ahora es cuando podemos proponerles ideas o motivarlos con preguntas para que, poco a poco, se animen a participar.



Con las ideas de los niños, Leticia se dispuso a completar su programación. Miren cómo quedó.

¿Qué haremos?	¿Cómo lo haremos?	¿Qué materiales necesitamos?
Organizaremos los espacios y materiales en el aula.	<ul style="list-style-type: none"> Clasificaremos los materiales que tenemos en el aula (bloques de madera, rompecabezas, hojas de papel, utensilios de cocina, cuentos, bloques lógicos, etc.). Definiremos el recipiente que lo va a contener y los espacios para cada material (con los criterios de la maestra). Definiremos y organizaremos los sectores con los que contará nuestra aula. 	Envases de plástico o cartón y botellas para reusar de diferentes tamaños.
Elaboraremos carteles para rotular los espacios del aula.	<ul style="list-style-type: none"> Definiremos el nombre de cada espacio con la participación de los niños. La maestra escribirá los nombres de dichos espacios. 	Cartulina, plumones, papeles de colores, goma.
Elaboraremos carteles para organizarnos en el aula.	<ul style="list-style-type: none"> Definiremos y escribiremos los títulos de los carteles. Diseñaremos y elaboraremos los carteles para registrar la asistencia, las responsabilidades y el calendario. 	Cartulina, papeles de colores, goma, revistas, encartes, plumones, regla.
Estableceremos acuerdos de convivencia.	<ul style="list-style-type: none"> Encontraremos las dificultades de las primeras semanas y en asamblea decidiremos qué podemos hacer para solucionarlas, llegando a acuerdos que se deben cumplir por todos. Escribiremos los acuerdos del salón (los niños dictan, la maestra escribe). 	Plumones, papel, fiteres, cuento.
Evalüaremos y propondremos cosas para mejorar nuestra aula.	<ul style="list-style-type: none"> Observaremos cómo está el aula. 	Plumones, papel.

RECUERDA

La lista de actividades del cuadro anterior debe ser desarrollada por nosotras. En tu diario de clases podrás describir lo que sucederá cada día en el aula. Para esta parte, es necesario pensar en el nivel de desarrollo de los niños y la forma como aprenden.

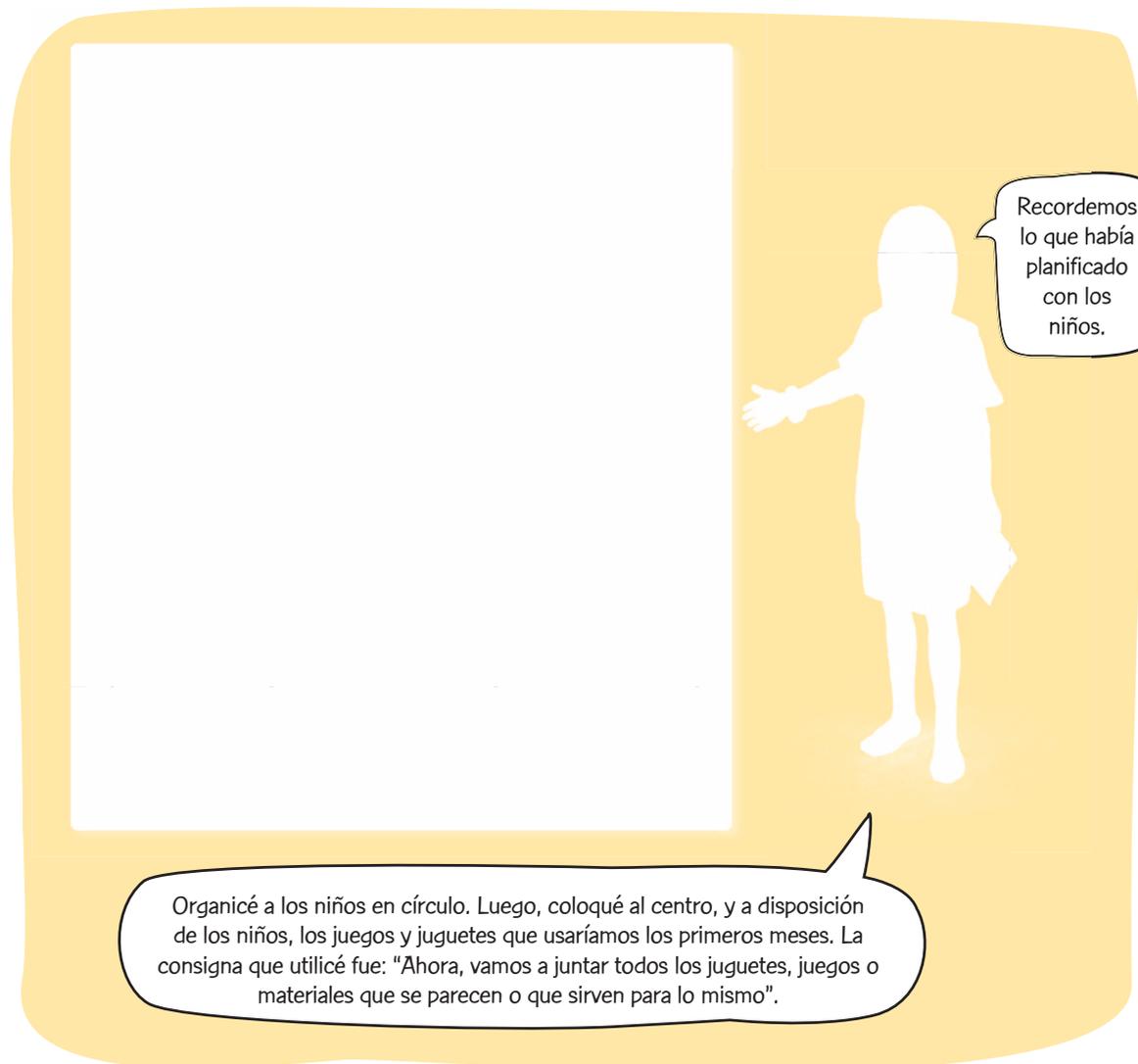
OJO CON ESTE DATO

Es muy importante incorporar las propuestas de los niños a lo que preplanificamos. El proyecto trata de eso, de escuchar las miles de propuestas que los niños pueden tener y acompañar su desarrollo para hacerlas realidad. Muchas veces, tendremos que dejar de lado algunas actividades que preplanificamos por dar paso a lo que ellos nos proponen, siempre y cuando contribuyan con el producto del proyecto. Igualmente, trabajaremos las competencias que pensamos inicialmente.

Segundo día

Al día siguiente, Leticia les leyó a sus niños todo lo que harían para organizar su aula. Entre todos decidieron empezar por ordenar los juegos y juguetes.

La organización debe darse en función de las cosas que tenemos en el aula y que vamos a utilizar en el día a día. Contamos con los materiales que distribuye el Ministerio de Educación (que deben estar a disposición de los niños), así como con materiales no estructurados elaborados con recursos de la comunidad.

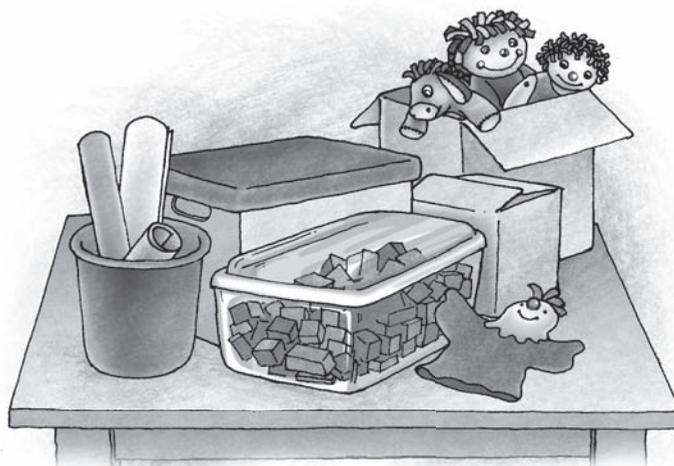




Para este tipo de actividades, puedes organizar a los niños en parejas o tríos.

Con esta actividad, Leticia se propuso que los niños puedan ser capaces de *“Agrupar una colección de objetos de acuerdo con un criterio perceptual (color, forma, tamaño y grosor), usando material concreto no estructurado y estructurado”*. Los niños dieron cuenta de las características de los objetos al organizar los diferentes materiales del aula. Los criterios que se emplearon fueron semejanza y uso. Los niños organizaron el material de juego, todos los que sirven para pintar (colores, papel, gomas, etc.), limpiar, dramatizar, construir, jugar a la cocina, etc.

Al final del día, Leticia y sus niños tuvieron los materiales clasificados en cada una de las mesas del salón, los cuales fueron guardados en cajas u otros recipientes. Y para cerrar el día, Leticia pensó que una dramatización con títeres podría ayudar a los niños a darse cuenta de la importancia de la organización.



Tercer día

Cuando Leticia empezó el trabajo de la mañana, le pasó lo siguiente:



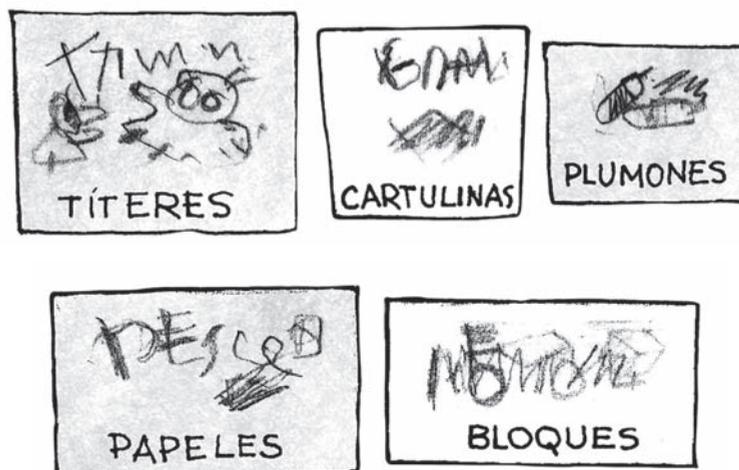
A partir de esta situación, Leticia les propuso ponerles el nombre de los materiales a cada una de las cajas, recipientes de plástico o latas, tal como lo habían planificado en el proyecto. Para ello, los organizó en parejas. Uno de los niños dibujaría y el otro escribiría como cree que se escribe.

Luego, Leticia fue de mesa en mesa y les preguntó por el material que les había tocado. Los niños le decían el nombre del material y Leticia lo escribía en una tarjeta.

Durante el momento en que los niños copiaron los nombres de los materiales en un cartel, surgieron muchas preguntas que reflejaban sus inquietudes sobre lo

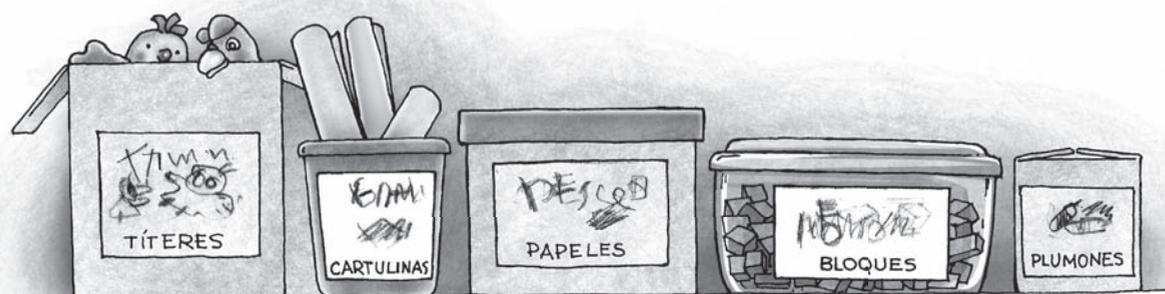
que está escrito. Por ejemplo, Tatiana dijo que “tambor” comenzaba con la letra de su nombre; otros niños preguntaban “¿qué dice aquí?”, señalando el cartel de alguno de los materiales. Aprovechando esta situación, la docente decidió iniciar el letrado del aula para acercarlos al mundo de lo escrito.

Los carteles quedaron así:



Una vez listas las cajas con sus nombres, cada pareja presentó su caja a los demás niños del salón, comentando lo que dibujaron y lo que contenía.

Los niños se mostraron muy contentos con la actividad, pero ahora tenían que pensar en dónde colocarían todo lo que se había organizado. Leticia, les propuso a cada pareja colocar su caja en el lugar que considere conveniente. Al finalizar el día, había un poco de libros por un lado y otros por otro lado, los instrumentos musicales igual, los juegos de construcción estaban cerca de los libros, algunos instrumentos estaban separados de otros, etc.



Cuarto día

Para retomar la actividad del día anterior, Leticia y sus niños pensaron en cuál sería la mejor ubicación de los materiales. Para ello, los equipos comentarían las razones por las cuales eligieron ese lugar para cada material. Llegado el momento, la docente empezó a caminar por el aula y les preguntó a los niños el porqué de su elección.

Leticia : Martha y Emilio, ¿por qué pusieron los colores acá?

Martha : Porque está cerca de la mesa para pintar.

Leticia : Renato y Lucía, ¿por qué pusieron los bloques al lado de los libros?

Renato : Porque allí hay sitio para armar.

Leticia : Rafaela y Jorge, veo que han puesto las maracas acá; pero Javier y Liz pusieron las flautas en otro lugar...

Leticia : ... A ver, niños, miren lo que está ocurriendo: Rafaela, Jorge, Javier y Liz pusieron los instrumentos musicales en lugares diferentes. ¿Qué va a ocurrir si varios de ustedes quieren tocar instrumentos al mismo tiempo?, ¿qué podemos hacer?

Javier : Hay que ponerlos donde están los de nosotros.

Rafaela : No, porque nuestra caja es más grande y entran todos los instrumentos.

Leticia : Los voy a ayudar... Los instrumentos musicales deben estar lejos de la biblioteca porque cuando se toca un instrumento, la música puede interrumpir a los compañeros que están leyendo allí. Entonces, ¿cuál creen que es el mejor sitio para poner los instrumentos?, ¿cerca o lejos de la biblioteca?

Liz : Ponlos donde está Rafaela, porque está más lejos.

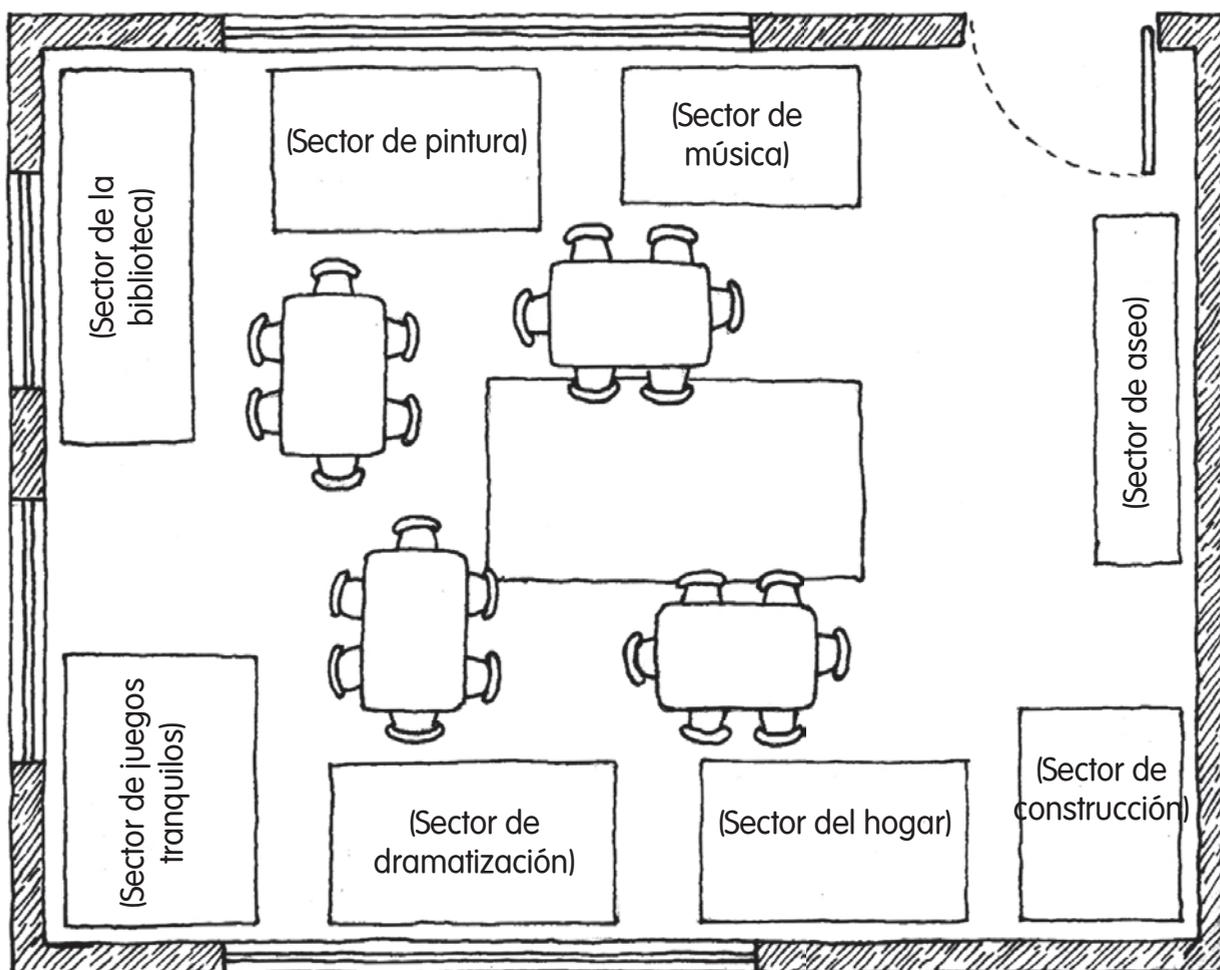
Leticia : Muy bien, Liz, vayan para allá y colóquenlos sobre el estante.

Y así, sucesivamente, entre todos fueron encontrando el lugar adecuado para cada uno de los materiales.

Mientras decidían dónde se organizaban los materiales, cada grupo los acomodaba al interior de su espacio.

Una vez terminado, Leticia les propuso recorrer toda el aula para ver cómo quedó organizada. A medida que iban recorriendo el espacio, Leticia les explicaba por qué era conveniente que estuvieran en ese lugar.

Y así quedo organizada el aula:



RECUERDA

Es importante que entre cada sector haya un espacio libre para que los niños puedan desplazarse.

No necesitamos de todos los sectores al mismo tiempo. Estos pueden variar dependiendo del interés de los niños y de lo que consideremos pertinente. Sin embargo, hay algunos sectores que deben permanecer durante todo el año, como el de biblioteca y el de dramatización. Lo que varían son los libros o materiales que les proponemos a los niños para hacer juegos de representación.

Quinto día

Cuando los niños llegaron al salón, se encontraron con el aula organizada por ellos y quisieron jugar con los materiales. Leticia los acompañaba en el juego y, en algunos casos, los ayudaba a decidir con qué querían jugar.

Ese día, Leticia había previsto que sus niños jugaran y exploraran el material por un largo tiempo para que conocieran sus características y las posibilidades de su uso en el juego; asimismo, para que le pusieran un nombre al sector.

RECUERDA

La anticipación ayuda a que los niños se organicen. Por ello, cuando empecemos una actividad, debemos decirles el tiempo que va a durar. Así sabrán que habrá un inicio y un cierre.

Les avisaremos unos minutos antes de que se acabe el momento del juego para que ellos puedan ir terminando de jugar.

Una vez que terminaron de jugar, los niños dibujaron lo que más les gustó del juego en los sectores. Luego, se reunieron todos para conversar sobre lo que habían hecho. Cada niño comentaba lo que había jugado. A partir de esto, Leticia les propuso ponerle un nombre al espacio. Fue así que todos se trasladaron a cada uno de los sectores y esto fue lo que dijeron:

Milagros : Jugué con las muñecas y esta fue la muñeca que más me gustó.

Jessica : Jugué a la comidita.

Leticia : Entonces, ¿les parece si entre todos le ponemos un nombre a este espacio?

Niños : ¡Sííí...!

Cristian : Ponle "La casita".

Milagros : ¡Nooo!, mejor "Muñecas".

Cristina : "Juguemos a la casita".

Leticia : Tenemos tres opciones, vamos a tener que elegir una. Voy a anotar en la pizarra los tres nombres y cada uno de ustedes va a votar. Yo pondré un palote por cada voto.

LA CASITA	
JUGUEMOS A LA CASITA	
MUÑECAS	

Leticia : Muy bien, niños, ¿qué nombre tiene más votos?

Cristian : "Juguemos a la casita".

Leticia : ¿Y qué nombre tiene menos votos? Observen, ¿dónde hay menos palotes?

Niños : "Muñecas".

Leticia : ¿Qué nombre le pondremos a ese sector?

Así, sucesivamente, pusieron nombre a cada uno de los sectores.

SECTOR DE MÚSICA	SECTOR DE DRAMATIZACIÓN	SECTOR DEL HOGAR	SECTOR DE CONSTRUCCIÓN	SECTOR DE PINTURA	SECTOR DE JUEGOS DE MESA	SECTOR DE BIBLIOTECA	SECTOR DE ASEO
A TOCAR LOS INSTRUMENTOS...	¡A DISFRAZARNOS!	JUGAMOS A LA CASITA	NIÑOS CONSTRUYENDO...	DE TODO PARA PINTAR...	JUEGOS DE MESA	¡VAMOS A LEER!	¡A LAVARSE CON AGUA Y JABÓN!



Elaborando los carteles del aula...

Sexto día

Los niños jugaron en los sectores que ya estaban organizados. Luego, Leticia escribió los nombres de los sectores en carteles que los niños pintaron y decoraron con grafismos. Después dibujaron lo que hicieron en cada sector y pusieron sus dibujos debajo del cartel.

¿Viste cómo los niños participaron de la organización del aula? ¡Qué tromes! Y Leticia, en todo momento, tenía claro lo que quería lograr con sus niños.

Sí, estoy asombrada de lo que hacen los niños y de lo que han logrado. Entre todos han organizado el aula. Y ahora, ¿qué seguirá?



RECUERDA

La planificación es flexible, porque podemos reajustarla permanentemente, sin perder de vista lo que queremos lograr, en términos de aprendizaje, con nuestros niños. En este caso, Leticia había pensado que le tomaría cuatro días desarrollar las actividades de organización, pero en total le tomó seis días.

Séptimo día



(niños y docentes sentados en semicírculo para la asamblea.)

Renato : Todo está muy lindo.

Leticia : ¿Y por qué dices que todo está muy lindo, Renato?

Renato : Porque hemos guardado las cosas y todo está ordenado.

Leticia : ¿Alguien más cree que todo está muy lindo?

Liz : ¡Sííí...!

Jessica : Hemos guardado todo en cajas.

Leticia : Yo también pienso que todo está lindo porque las cosas están guardadas en su lugar, les hemos puesto nombres y ahora sabemos dónde está cada cosa. ¿Y quiénes hicieron todo esto?

Niños : ¡Nosotros!

Leticia : Efectivamente, niños, todo lo hicimos entre todos. Miren *(señalando el papelote con la organización del proyecto)*, esta fue la primera actividad que nos propusimos. Entonces, ya tenemos organizados nuestros materiales en el salón. Vamos a ver cuál es la actividad que nos toca hacer.

Victoria : Señorita, no está Eduardo.

Leticia : ¿No ha venido Eduardo?

Gerardo : Sí ha venido... ¡Ahí viene!

Rafaela : Se fue al baño.

Leticia : ¿Hay alguien que no ha venido hoy?

Lorena : ¡Sí! No está Carla.

Diego : No ha venido.

Leticia : Es verdad, no ha venido. ¿Qué le habrá pasado? Hoy llamaré a su mamá para saber qué pasó con Carla. ¡Qué importante es saber quiénes han venido! Por eso, en nuestro proyecto pusimos hacer carteles y uno de ellos es el cartel de asistencia. Allí marcaremos

quién vino y quién no. Todos son importantes y forman parte de este grupo, por lo que si alguien falta, nos preocuparemos por saber de él.

¿Qué creen que debería tener nuestro cartel de asistencia para saber quiénes han venido?

Patricia : Nuestros nombres.

Mónica : Los días.

Sergio : Fotos.

Eliana : Rayas.

Leticia : Muy bien... Ahora les voy a enseñar los carteles que hicieron los niños de las otras aulas para saber si tienen lo que ustedes dicen

Renato : Tienen números.

Patricia : ¡Y letras!

Leticia : ¿Y qué creen que está escrito allí?

Cristian : No sabemos leer.

Diego : Los nombres de los niños.

María : Allí dice mi nombre. Mira... *(Se pone de pie y señala con su dedo).*

Leticia : Sí, María, tu nombre está allí. Entonces, allí están escritos los nombres de los niños.

(Los niños siguen comentando lo que observan).

Leticia : ¿Vieron?, el cartel de asistencia tiene los nombres y los días de la semana. Esto va en un cuadro y necesitaremos un plumón para marcar. Ahora, haremos nuestro propio cartel de asistencia. Para eso, ustedes escribirán su nombre en una tarjeta; yo escribiré los días de la semana y haré el cuadro. Muy bien, empecemos.

(Mientras la maestra saca las hojas)

Emilio : Pero no sé cómo se escribe mi nombre.

Leticia : No te preocupes, en esta caja hay carteles con los nombres de cada uno de ustedes. Vamos a tratar de identificarlos en los carteles. Luego cada uno tendrá su nombre para que lo copie en su tarjeta y lo decore.

Niños : ¡Yehh!

... (Los niños buscan su nombre entre los carteles que están en la caja. La maestra reparte las tarjetas y los plumones gruesos).

... (Los niños copian su nombre).

Leticia : Y ahora, ¿cómo haremos para pegarlos en el cartel de asistencia?
¿Qué nombre irá primero?

Sergio : ¡El mío!

NOTA

Aquí podemos ayudar a los niños a elegir el criterio con el que ordenarán los nombres. Puede ser por la edad (primero los de 3 años, luego los de 4 y finalmente los de 5), por el tamaño del nombre, por los sonidos que son iguales, etc.

Uno a uno, fueron pegando los nombres. Finalmente, Leticia escribió su nombre y los días de la semana. El cartel quedó así:

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
MARTHA					
EMILIO					
RENATO					
LUCÍA					
JORGE					
RAFAELA					
JAVIER					
LETICIA					
LIZ					
MILAGROS					
JESSICA					
CRISTIAN					
SUSANA					
CRISTINA					
VICTORIA					
EDUARDO					
GERARDO					
LORENA					
DIEGO					
CARLA					
PATRICIA					
MÓNICA					
ELIANA					
SERGIO					
MARÍA					

Octavo día

Leticia : Hola, niños, miren cómo quedó nuestro cartel (*señalándolo*). En él sabremos quiénes asistieron...

¿Y quién ha venido hoy?

Niños : ¡Yooooo!

Leticia : Entonces, uno por uno, van a poner un punto en su recuadro. Vamos a poner el punto a la altura de nuestro nombre y del día de hoy "miércoles". Yo los ayudaré. Empezaremos por Gerardo, que fue el primero en llegar...

(Así, sucesivamente, cada niño se registró).

Milagros : Aquí no hay nada. (*Señalando el espacio de Jessica*).

Leticia : Tienes razón. Aquí dice Jessica (*señalando el nombre*). ¿Qué le habrá pasado?

Eduardo : No ha venido.

Leticia : Entonces, ¿qué pondremos en su recuadro si alguien no ha venido?

Martha : Un palito.

Renato : Una equis.

Leticia : Votaremos... Primero, levanten la mano los niños que prefieren un palito. (*Seis niños levantan la mano*).

Leticia : Ahora, levanten la mano los niños que prefieren la equis. (*Quince niños levantan la mano*).

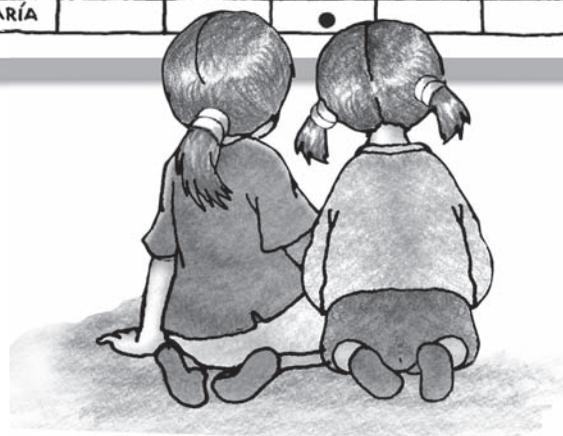
Leticia : ¿Hay más votos para la equis o para el palito?

Niños : Para la equis.

Milagros : Yo la pongo, señorita.

Y así quedó el cartel:

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
MARTHA			●		
EMILIO			●		
RENATO			●		
LUCÍA			●		
JORGE			●		
RAFAELA			●		
JAVIER			●		
LETICIA			●		
LIZ			●		
MILAGROS			●		
JESSICA			X		
CRISTIAN			●		
SUSANA			●		
CRISTINA			●		
VICTORIA			●		
EDUARDO			●		
GERARDO			●		
LORENA			●		
DIEGO			●		
CARLA			●		
PATRICIA			●		
MÓNICA			●		
ELIANA			●		
SERGIO			●		
MARÍA			●		



Noveno día

Empezó otro nuevo día, en el que tenía previsto elaborar con mis niños el cartel de responsabilidades. Pensé que contándoles una historia podía motivarlos a pensar en la necesidad de tener responsabilidades en el aula.



El parque de juegos

Había una vez, en el medio del bosque, cuatro amigos que siempre jugaban a las escondidas. Uno era la coneja, a quien le gustaba hacer huecos en la tierra. El otro era el perro, que disfrutaba de correr llevando cosas de un lugar a otro. Otro era la gata, que saltaba de techo en techo para llevar sus alimentos. Y el último era el pájaro carpintero, que picaba el árbol para la casa de las palomas.

Cierto día, decidieron construir un parque de juegos. Lo primero que pensaron fue dónde iban a construirlo. Pensaron en un árbol; pero era imposible porque era un lugar muy angosto y solo el pájaro podía llegar. Luego pensaron construirlo debajo de la tierra; pero el perro, la gata y el pájaro no hubieran podido respirar fácilmente. Finalmente, pensaron en un lugar donde todos pudieran jugar... así que decidieron que el mejor lugar para construir sería la entrada del bosque por ser un espacio grande. Allí construirían el parque de juegos.

La gata propuso dividirse las responsabilidades. Todos estuvieron de acuerdo.

El parque que ellos querían debía tener un columpio, un subibaja, una resbaladera y un pasamanos.

El pájaro carpintero sería responsable de cortar los palos. Como el perro y la gata eran ágiles y fuertes, ambos llevarían las maderas. Por su parte el conejo se encargaría de limpiar el lugar y hacer los huecos donde irían los juegos. Al día siguiente, se reunieron muy temprano, recordaron sus responsabilidades y se pusieron manos a la obra. El perro, la gata y el pájaro carpintero se fueron al bosque y la coneja se quedó a limpiar. Pero no pasó mucho tiempo y esta se quedó profundamente dormida.

Al regresar con la madera cortada, el pájaro carpintero, la gata y el perro encontraron a la coneja dormida y sin haber limpiado el lugar donde irían los juegos.

De pronto la coneja se despertó, vio a sus amigos y les dijo:

—¡Chicooooooooossss! Llegaron.

–¿Qué pasó? –preguntó la gata.

–No has limpiado y ahora no podremos construir los juegos –dijo el perro–

–Lo siento –dijo la coneja.

–Cada uno tenía su responsabilidad. Y tú no has cumplido –manifestó el pájaro carpintero.

–Lo sé, me quedé dormida. Lo siento –dijo la coneja con voz de tristeza.

La gata se daba vueltas y el perro se rascaba la cabeza. De pronto, el pájaro carpintero preguntó: "¿Y si entre todos le ayudamos a la coneja?".

La gata y el perro se miraron y luego dijeron: "¡Uhhmm!".

–Está bien, te ayudaremos pero en otra oportunidad cada uno debe cumplir con su responsabilidad –dijo el perro.

–¡Gracias! Muchas gracias –exclamó la coneja–. Y prometo que la próxima vez cumpliré mi responsabilidad.

–Ahora, vamos todos vamos a limpiar –dijo la gata.

Así, la gata, el perro, el pájaro carpintero y la coneja empezaron a limpiar el lugar donde irían los juegos. Cuando todo estuvo limpio, la coneja comenzó a hacer los huecos y los demás iban construyendo la resbaladera, el subibaja, el pasamanos y el columpio.

Finalmente, los pintaron y qué bonitos quedaron...

A partir de ese día, todos y todas se divertían jugando en el parque de juegos que construyeron.

Y colorín colorado, el cuento se ha terminado.



Leticia : Niños, ¿qué les pareció la historia?

Jorge : La coneja es mala.

Mónica : No es mala, es ociosa.

Eliana : Se quedó dormida.

Leticia : ¿Y por qué creen que es mala?

Mónica : ¡Ah!, porque no ayudó.

Leticia : ¿Y por qué es ociosa?

Diego : Porque no quiso hacer nada.

Leticia : ¿Y qué sucedió cuando la coneja no hizo nada?

Susana : No podían construir los juegos.

Milagros: Estaban molestos.

Lorena : ¡No!, tristes.

Leticia : ¿Recuerdan qué pasó al final de la historia?

Emilio : ¡Sí! Este... que hicieron la tarea.

Renato : No, lo que pasa es que la coneja no cumplió su tarea.

Leticia : Vamos a leer esa parte para recordar qué pasó.

–Está bien, te ayudaremos pero en otra oportunidad cada uno debe cumplir con su responsabilidad –dijo el perro.

–¡Gracias! Muchas gracias –exclamó la coneja–. Y prometo que la próxima vez cumpliré mi responsabilidad.

–Ahora, vamos todos vamos a limpiar –dijo la gata.

Así, la gata, el perro, el pájaro carpintero y la coneja empezaron a limpiar el lugar donde irían los juegos. Cuando todo estuvo limpio, la coneja comenzó a hacer los huecos y los demás iban construyendo la resbaladera, el subibaja, el pasamanos y el columpio.

Renato : ¿Ves?, la coneja no cumplió con su tarea.

Eliana : Pero al final sus amigos la ayudaron y sí la hizo.

Leticia : ¿Qué podemos aprender de esta historia?

Javier : Que hay que ayudar.

Rafaela : Que tenemos que hacer las cosas.

Leticia : Estoy de acuerdo con ustedes. Además, hay algo muy importante que nos dice la historia: que se dieron cuenta de que si todos cumplen con sus responsabilidades, se logran los objetivos propuestos.

Cuando quisimos ordenar nuestro salón, cada uno tuvo una responsabilidad. ¿Y todos la cumplieron?

Niños : ¡Sííí...!

Leticia : Claro, todos cumplieron con su responsabilidad y por eso nuestro salón está ordenado y lindo.

Por lo tanto, si todos cumplimos nuestra responsabilidad, logramos hacer lo que nos proponemos.

Y en casa, ¿alguno de ustedes tiene responsabilidades?

Lucía : Sí, yo pongo los cubiertos para comer.

Gerardo : Yo no hago nada.

Sergio : Yo sí. Cuando juego, guardo mis juguetes.

Leticia : ¿Y ustedes creen que los niños deben tener responsabilidades?
¿Qué piensan?

Cristina : Yo soy chiquita.

Cristian : Yo también soy chiquito, pero limpio mi casa y ayudo a mi mamá.

Victoria : Mi mamá siempre me dice que limpie la mesa o que riegue las plantas.

Leticia : Así es. Ustedes, a pesar de ser pequeños, pueden hacer solos muchas cosas, como poner los cubiertos para comer, regar las plantas, cambiarse, ponerse los zapatos, pelar un huevo, y muchas cosas más.

Eduardo : ¡Sííí...! Yo antes no podía ponerme los zapatos y ahora sí puedo.
¡Y también puedo pelar un huevo!

Susana : Cuando comemos en mi casa, ayudamos; yo también ayudo.

Leticia : Muy bien, si todos vivimos en la misma casa, es bueno que tengamos tareas que hacer. En la escuela, para que nuestra aula esté limpia, ordenada y podamos trabajar bien, debemos tener responsabilidades, ¿qué les parece?

Todos : ¡Sííí...!

Leticia : ¿Cuáles podrían ser las tareas que tendríamos?

Jorge : Repartir las hojas.

Mónica : Barrer el salón.

Sergio : Limpiar las mesas.



Luego de escuchar a los niños, estas fueron las responsabilidades que decidimos tener en la escuela.

RESPONSABILIDAD	TAREA
ORDENAR Y REPARTIR LOS MATERIALES.	ORDENAR EL ESPACIO EN EL QUE SE ENCUENTRAN LOS MATERIALES Y REPARTIRLOS CUANDO ES NECESARIO.
REPARTIR EL REFRIGERIO.	REPARTIR EL REFRIGERIO CUANDO ES MOMENTO DE COMER.
LIMPIAR LOS MATERIALES.	LIMPIAR LOS MATERIALES DE LOS SECTORES.
LIMPIAR LAS MESAS.	LIMPIAR LAS MESAS DEL SALÓN AL INICIO DEL DÍA.
LIMPIAR EL SECTOR DEL ASEO.	CAMBIAR EL AGUA DEL BALDE PARA LAVARSE LAS MANOS Y AYUDAR A LOS COMPAÑEROS EN EL MOMENTO DEL ASEO.

RECUERDA

Las responsabilidades nos ayudarán a que todo nuestro salón esté limpio y ordenado.

Somos responsables cuando somos capaces de responder a un pedido del grupo o de nosotros mismos, cuando cumplimos con eficiencia la tarea que nos han encargado en beneficio del grupo y cuando asumimos las consecuencias de nuestro trabajo o tal vez del trabajo que dejamos de hacer.

Las responsabilidades tienen como objetivo formar el hábito, la conciencia y la actitud, al igual que compartir el trabajo común.

En suma, ser a la vez más autónomos y participar en la vida democrática del aula.

Leticia : Niños, ya tenemos la lista de responsabilidades. Ahora, qué debemos hacer para que esté en un lugar visible del aula y que todos sepan quiénes son los responsables de cada tarea.

Victoria : Ponlas en un papel con nuestros nombres.

Niños : ¡Sííí...!

Leticia : ¿Qué les parece si pensamos en algo bonito como nuestro cartel de asistencia? ¿Qué puede tener nuestro cartel?

Emilio : Los nombres y las tareas.

Sergio : Dibujos.

Lorena : No, mejor ponle los nombres.

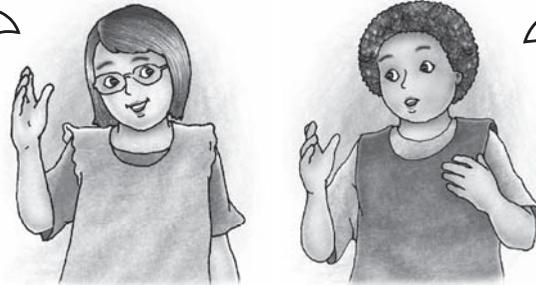
Leticia : Qué buenas ideas tienen. Es cierto, el cartel debe tener las responsabilidades y los nombres de cada uno de ustedes para saber qué tarea les toca hacer. Les propongo algo: con las ideas que han dado podemos dibujar sobre las responsabilidades y escribir nuestros nombres.

Primero, podemos escoger qué responsabilidad desean realizar por esta semana. Luego, cambiaremos de responsabilidad cada semana, pues es importante y necesario que todos realicen las diferentes responsabilidades y no solo aquellas que les gusten.

Al principio, yo los acompañaba con los primeros cambios de responsabilidad y les iba explicando cómo debían trabajar cada una. Luego de un tiempo, empezamos a evaluar entre todos cómo habíamos visto el cumplimiento de su responsabilidad durante esa semana. Era muy interesante ver cómo entre ellos se decían que no habían trabajado bien porque se habían puesto a jugar, o que se demoraban mucho en trabajar por conversar con los compañeros.



Se ve que Leticia está pendiente de ellos y los ayuda a desarrollar su autonomía.



¡Sí!, porque los niños se organizan de acuerdo con sus responsabilidades. ¡Ay, amiga, estoy tan sorprendida que no sé qué más pueden hacer los niños de Leticia!

Revisando lo que tenía planificado, me doy cuenta de que aún nos falta algo muy importante para la vida del aula y que no he querido trabajar hasta que fuera necesario. Y llegó el momento, tengo que pensar en cómo trabajaré el tema de los acuerdos con los niños.



Recordando situaciones difíciles para trabajar los acuerdos



Me di cuenta, en determinado momento, que no podía intervenir siempre que había un desacuerdo entre los niños y que era imposible estar presente en todo momento con cada cosa que pasaba entre ellos, así que pensé que si tenían acuerdos claros que los ayuden a convivir, ya no sería yo la que a cada momento tendría que intervenir en cada conflicto.

Pensé que llegar a tomar acuerdos con los niños y niñas iba a resultar muy difícil, pensaba que como eran pequeños no serían capaces de formular o proponer un acuerdo, pero me equivoqué. Sí pueden hacerlo. Al principio fue trabajoso, pero luego se convirtió en una manera de relacionarnos.

Durante varios días escuché lo que decían mis niños y niñas cuando jugaban, tomé nota de lo que les molestaba que hicieran sus compañeros, quería saber qué les faltaba para relacionarse mejor entre ellos. En fin, escuché varias cosas como:

- Leticia, Jessica me quitó el bebito y no me lo quiere prestar.
- Mi amigo quiere el plumón rojo y no lo suelta para compartir.
- Yo también quiero jugar con los bloques de construcción y no me los quieren dar.

Entonces pensé que lo mejor era plantear en una asamblea lo que había observado, donde les pediría a los niños que pudiesen encontrar la solución a estos y otros problemas que se daban todos los días y en todo momento.

RECUERDA

Los acuerdos son muy importantes porque permiten una vida democrática dentro del aula. Cuando los niños, niñas y maestra llegan a acuerdos claros y concretos, es más fácil que ellos se preocupen por cumplirlos, pues desde el principio estuvieron conformes con hacerlo. De esta manera, en el momento necesario, la maestra puede invocar la validez de los acuerdos haciéndole recordar al niño que se comprometió a cumplirlos ante el grupo y que se debe respetar esa decisión.

Leticia : Niños, desde hace días he estado escuchando "No me quieren prestar", "No me deja jugar", "Ella dice que lo agarró primero" y muchas cosas más... Ahora quiero preguntarles algo: Cuando alguien no les quiere prestar algún juguete, material, etc., ¿cómo se sienten?

Jessica : Me pongo triste.

Eduardo: Me molesto.

Leticia : Sí, algunos se ponen tristes o se molestan, unos se quejan, otros reaccionan mal y golpean o pegan... ¿Y está bien que estemos peleando, quitándonos las cosas y pegando a los demás?

Niños : ¡Noooooooooooo! ¡No está bien!

Leticia : Porque nos hacemos daño, estamos tristes y no podemos jugar con alegría. Y entonces, ¿qué podemos hacer?, ¿compartimos o nos seguimos sintiendo mal?, ¿prestamos o jugamos todo el tiempo solos?, ¿nos escuchamos primero o peleamos?, ¿hacemos turnos para jugar o nos atropellamos?

Todos : ¡Compartimos, hacemos turnos, nos abrazamos!

Leticia : A ver, quisiera escuchar qué piensan ustedes. Eso es importante, porque yo puedo pensar otra cosa. Así que díganme qué es lo que piensan sobre compartir, prestar o no compartir... O de repente no es necesario prestar y está bien que juegue el primero que agarró el juguete.

Eduardo: Es mejor prestar.

Mónica : Si lo agarras primero, tú juegas... y cuando ya no quieres, lo dejas.

Leticia : ¿Qué piensan los demás? Me gustaría escuchar a todos, es importante oír lo que piensa cada uno de ustedes.

Martha : Prestar... Pero ellos no prestan.

Jorge : Prestar... Pero a mí nunca me dejan vasitos para jugar.

Leticia : Jorge, ¿y tú prestas cuando juegas?

Jorge : *(En silencio)*.

Todos : ¡No presta, no presta, no presta!

Leticia : Mmmmm, ¿y estará bien que yo quiera que me presten, pero yo nunca presto nada?

Todos : ¡Noooooooo!

Leticia : Niños, compartir es importante porque así todos podemos disfrutar de lo que tenemos. Si yo quiero que me presten, yo

también tengo que prestar. Así todos jugamos contentos porque tenemos lo que queremos, aunque a veces hay que esperar porque todos queremos jugar con lo mismo. Les propongo tomar un acuerdo.

Eduardo : ¿Y qué es eso?

Leticia : Es cuando decimos algo y todos y cada uno del grupo piensa si está de acuerdo con lo que decimos o si no le parece. Para que sea un acuerdo, todos deben comprometerse a cumplirlo.

Diego : ¿Y si no lo cumples, te castigan?

Leticia : Si estuviste de acuerdo y te comprometiste a cumplir, seguro habrá una consecuencia por no cumplirlo. ¿Sobre qué podría ser nuestro acuerdo?

Cristian : Sobre compartir.

Jessica : Sobre prestar las cosas.

Leticia : ¡Bien! Entonces les propongo este acuerdo: "Compartimos los juguetes del salón para poder jugar juntos y felices". ¿Están de acuerdo?

Todos : ¡Sííí!

Leticia : Mmmm... así en grupo no vale que me contesten. Mejor les voy a preguntar de uno en uno si están de acuerdo. Si contestan que sí, es que se están comprometiendo a cumplirlo.

Y así, Leticia le preguntó a cada niño si estaba de acuerdo o no. Como todos dijeron que sí, escribió el acuerdo y lo pegó en la pared del salón, donde todos podían verlo. Luego pidió que cada uno dibujara el momento en que compartía algo con algunos de sus compañeros. Le contaron uno a uno lo que dibujaron y pegaron los dibujos alrededor del nuevo acuerdo.

RECUERDA

Cuando llegamos a acuerdos y estos ya se cumplen de manera natural, es tiempo de cambiarlos. Sin embargo, es necesario que nuestros niños sepan que los acuerdos no deben pasar al recuerdo. Hay que explicarles que si se cambian es porque ya los podemos cumplir sin problemas y necesitamos atender otras cosas que no están funcionando bien.

El logro del cumplimiento de los acuerdos dependerá del nivel de desarrollo de los niños.

Como vieron, conversando llegamos a acuerdos, que cada día recordaremos entre todos. De esta manera, la vida en el aula transcurrió con mayor fluidez y naturalidad.



Seguimos con los acuerdos...

Otro acuerdo al que llegaron para convivir mejor fue “Decimos ‘no me gusta’ cuando nos hacen daño con palabras o golpes”. Les contaré cómo Leticia y sus niños llegaron a ese acuerdo.

Leticia : Hoy, en el recreo, vi que algunos de ustedes tuvo problemas para jugar con los compañeros, ¿qué pasó?

Gabriel : ¡Sííí!, yo quería jugar fútbol y Renato no me dejaba.

Renato : Es que ya estábamos completos 3 a 3.

Gabriel : Sí, pero nunca me dejan jugar.

Leticia : Gabriel, ¿y eso te gusta?

Gabriel : No, no me gusta que no me dejen jugar.

Leticia : Renato, ¿y a ti te gustaría que cuando quieras jugar algo, no te dejen tus amigos?

Renato : ¡Nooooooo!

Leticia : Entonces, Renato (*ly esto va para todos, niños*), no podemos hacer o decir cosas que hagan sentir mal a los demás: “No puedes jugar”, “Ya no eres mi amigo”. Piensen en cómo se siente esa persona que los escucha.

Patricia : Mal, se siente mal.

Leticia : Y eso no fue lo único que pasó, yo vi y escuché otras cosas mientras ustedes jugaban en el recreo. Cristina, ¿qué te pasó a ti?

Cristina : Él me pellizcó en mi brazo.

Leticia : Sí, Cristina, pero cuéntanos a todos qué pasó antes de que te pellizcaran.

Cristina : No sé.

Emilio : Es que ella me quitó mi pala cuando yo estaba jugando.

Cristina : Nooooo, yo la encontré, estaba tirada.

Leticia : ¿Alguien más vio algo?

Marta : Yo vi que Emilio estaba jugando con la pala y Cristina se la quitó, después Emilio se la quitó y le pellizcó.

Leticia : ¿Así pasaron las cosas? Y yo pregunto a todos: ¿podemos pellizcar a los amigos y amigas?

Todos : ¡Noooooo!

Leticia : ¿Por qué?, si estamos molestos porque nos quitaron nuestro juguete... Una solución podría ser pellizcar, patear, morder para tener otra vez nuestro juguete, ¿qué les parece?

Mónica : No, porque duele.

Cristian : Eso no les gusta a los amigos.

Leticia : ¡Ahhh! Es que ahora somos más grandes que antes y podemos hablar mejor y decir muchas cosas. Entonces, también podemos decir cómo nos sentimos si nos hacen algo que no nos gusta o que nos hace sentir mal. Podemos decir fuerte y claro: "No me gusta", y así la otra persona sabrá que lo que está haciendo no nos está gustando.

Cristina : A mí no me gusta que me pellizquen, me duele.

Leticia : Y a Emilio no le gusta que le quiten lo que él está usando para jugar, ¿verdad, Emilio?

Emilio : No me gusta.

Leticia : Y a ti, Cristina, ¿te gustaría que te quiten lo que estás usando?

Cristina : ¡No!

Leticia : Y a ti, Emilio, ¿te gustaría que te pellizquen?

Emilio : Noooo.

Leticia : Entonces, cuando no nos gusta algo, decimos: "No me gusta"; pero no pegamos ni golpeamos, porque a los compañeros les duele. Y ahora, Emilio, ¿qué puedes decirle a Cristina?

Emilio : No sé.

Leticia : ¿Alguien puede ayudar a Emilio? No sabe qué puede decirle a Cristina.

Milagros: ¡Perdón!

Cristian : ¡Disculpa!

Leticia : Ya sabes, Emilio, ¿qué puedes decirle a Cristina?

Emilio : Discúlpame, Cristina.

Leticia : ¿Y tú, Cristina?

Cristina : Discúlpame, también.

Leticia : Bien, niños, creo que estamos de acuerdo en que no nos gusta que nos hagan daño ni con palabras ni con golpes. ¿Qué les parece si tenemos el siguiente acuerdo entre todos: "Decimos 'no me gusta' cuando nos hacen daño con palabras o golpes"?

Todos : ¡Ya, sííí...!

Leticia : Si todos estamos de acuerdo, entonces tenemos otro "acuerdo" para ponerlo en un lugar del aula que nos haga recordarlo siempre. Antes de ponerlo en el salón, lo vamos a dibujar.

RECUERDA

Es importante que no solo se lleguen a acuerdos cuando hay problemas dentro del salón, también es válido trabajar la importancia de tener acuerdos y respetarlos. Por ello, es importante que planifiquemos actividades que refuercen esto.

Con los acuerdos establecidos, Leticia y sus niños elaboraron el cartel de los acuerdos, y esto fue lo que quedó:

NUESTROS ACUERDOS



SALUDAMOS AL LLEGAR A LA ESCUELA

DECIMOS "NO ME GUSTA" CUANDO NOS HACEN DAÑO CON PALABRAS O GOLPES.



NOS LAVAMOS LAS MANOS ANTES DE COMER LOS ALIMENTOS.

¡Buen trabajo!, me sorprende que en tan poco tiempo los niños estén resolviendo sus conflictos.



¡A mí también! Pero, como sabemos, todo el año surgen conflictos entre los niños. ¿Cómo hará Leticia? Seguro que tendrá que insistir en el respeto de los acuerdos para que puedan vivir en armonía.

Con casi todas las actividades desarrolladas, ahora me toca pensar en cómo ingresa el calendario a la vida de los niños. Recordé la conversación que tuve con una madre de familia y pensé que esa sería una buena forma de hacer que los niños conozcan el calendario y su uso.



Usando el calendario

En la asamblea...

Leticia : Niños, les cuento que ayer vino Gladys, la mamá de Cristian, a dejarlo a la escuela, y no saben qué me dijo cuando vio nuestro salón: "Señorita, qué bonito le quedó el aula". Yo le respondí: "Gracias, señora Gladys". Y luego ella me preguntó: "¿Y quién le ayudó?". Yo le dije que Cristian y los demás niños del salón.

No saben la cara que tenía Gladys, estaba asombrada y por eso me dijo: "No le creo, señorita". "Es verdad", le dije. Al final, la señora Gladys se sonrió, pero creo que no me creyó. Por eso, estoy pensando que lo mismo podría suceder con sus mamás y papás.

¿Qué podemos hacer para que la mamá, el papá o la abuelita, u otra persona a la que queremos mucho, vean cómo quedó nuestra aula y les podamos contar cómo hicimos para organizarla?

Sergio : Les contamos que arreglamos el salón.

Susana : Hay que decirles que nos traigan al colegio.

Jessica : Yo siempre vengo sola.

Milagros : Hay que invitarlos.

Diego : Yo le dije a mi mamá lo que hicimos.

Leticia : ¡Qué buenas ideas tienen! Y algunos, como Diego, seguramente ya les contaron a sus padres lo que hicieron. Ahora pensemos en qué podríamos hacer para que todos los papás y las mamás sepan lo que hicimos. Pero antes tenemos que elegir el día en que vendrán.

Rafaela : Mañana.

Jessica : El lunes.

Gerardo : Hoy día.

Leticia : A ver, niños, tenemos que invitar a nuestros padres con algunos días de anticipación para que puedan separar su tiempo o pedir permiso en sus trabajos. Por eso, no puede ser ni hoy ni mañana. Para decidir el día, primero debemos saber qué día es hoy. ¿Alguien lo sabe?

Lorena : 2011.
Victoria : Lunes.
Jessica : Viernes.

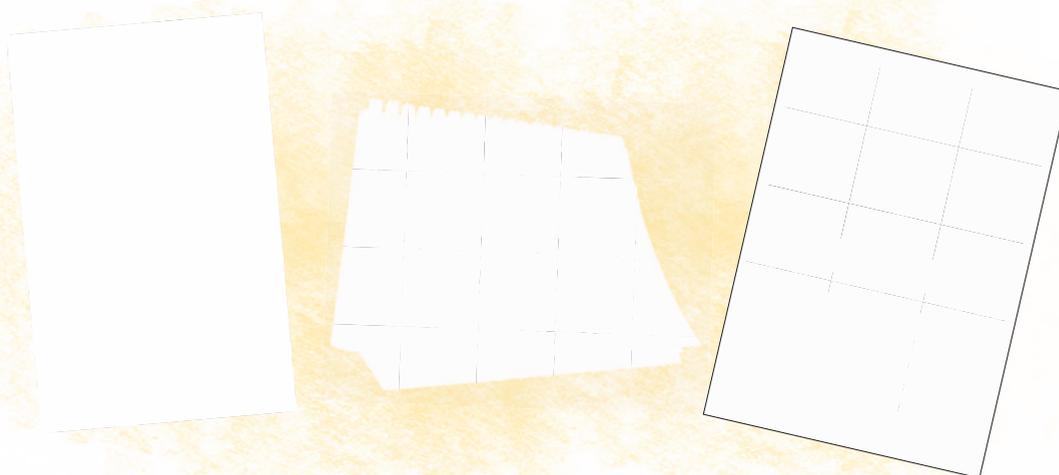
(Los niños se miran y mueven los hombros hacia arriba).

Leticia : Alguien sabe en qué lugar podemos encontrar qué día de la semana es hoy y qué fecha es.

(Niños en silencio).

Leticia : Para saber qué día es y elegir cuándo invitaremos a nuestros papás y mamás, les he traído varios calendarios. Quizá mucho de ustedes los han visto. Yo les daré uno a cada dos niños y los observarán para saber qué información contienen.

(Leticia entrega diferentes modelos de calendario a cada dos niños).



Javier : Yo tengo uno igualito en casa.

Mónica : Sí, yo también.

Patricia : En la pared de la cocina hay uno.

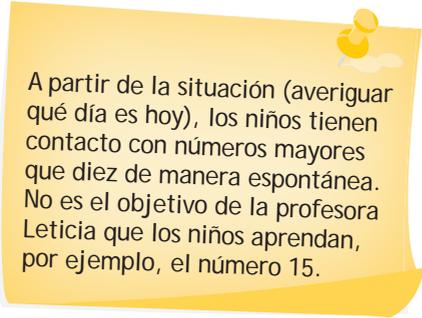
Leticia : Cada uno de estos *(mostrando un calendario)* se llama calendario y nos permite saber qué día es hoy porque tiene...
¿Qué tiene?

Liz : Números.

Javier : Días de la semana.

Susana : Números en rojo.

- Emilio : Meses.
- Manuel : Letras y números.
- Leticia** : Ustedes tienen mucha razón, el calendario tiene el nombre de cada uno de los doce meses del año *(y los nombra señalándolos en el calendario)*. También, los días de la semana, al igual que nuestro cartel de asistencia.
- Eduardo : Pero acá *(señalando el cartel de asistencia)* hay 5 días y aquí hay 7.
- Leticia** : Niños, Juan se ha dado cuenta de que el calendario tiene 7 días y el cartel de asistencia, 5; por lo tanto, hay dos días que no están. Miren cuáles son *(señalando el sábado y domingo)*.
- Varios niños : ¡Y uno es de color rojo!
- Leticia** : ¡Ah!, se dieron cuenta de que un día está de color rojo... Pues les cuento que los dos días que faltan en nuestro cartel de asistencia son el sábado y el domingo. No los tenemos allí porque esos días no venimos a la escuela. Y el día domingo está de rojo porque es feriado, es para el descanso. Ahora, vamos a buscar qué día estamos hoy, ¿les parece?
- Niños : ¡Sííí...!
- Leticia** : Primero buscamos el mes: marzo *(escribiendo en la pizarra)*.



A partir de la situación (averiguar qué día es hoy), los niños tienen contacto con números mayores que diez de manera espontánea. No es el objetivo de la profesora Leticia que los niños aprendan, por ejemplo, el número 15.

(Después de unos minutos...)

- Renato : Ya encontré...
- Lucia : Sí, ya lo encontramos.
- Leticia** : Vamos a esperar que todos encontremos dónde dice marzo.

(Luego de que todos encontraron el mes...)

- Leticia** : Ahora buscaremos la fecha: 15 *(escribiendo en la pizarra)*.

Gerardo : ¡Ya! *(Levantando el brazo y gritando)*.

Otros niños : ¡Ya encontramos!

Leticia : Niños, esperemos a que todos encontremos la fecha.

(Luego de que todos encontraron la fecha...)

Leticia : Ya sabemos que estamos en el mes de marzo y que hoy es 15. Ahora, para saber el día, solo tenemos que observar a cuál de las columnas como esta *(señalando en el calendario)* pertenece la fecha que hemos ubicado.

Mónica : ¡Ya la vi!

(Los niños, en silencio, buscan el día de la semana con ayuda de la maestra).

Leticia : Entonces, hoy es lunes, 15 de marzo. Ahora sí, podremos decidir cuándo invitaremos a nuestros papás y mamás.

Jorge : Este *(señalando el calendario)*.

Leticia : Este es el sábado y los sábados no venimos a la escuela.

Diego : Entonces, este *(señalando el viernes)*.

Leticia : Me parece buena idea, ¿y a ustedes qué les parece?

Niños a coro : ¡Sííí...!

Leticia : Ahora busquemos la fecha para marcarla. Es el 19.

(Los niños buscan y marcan con un plumón en su calendario).

Leticia : Como todos ya marcaron, ahora sabemos que el viernes 19 nuestros papás y mamás vendrán al salón. ¿Y qué pasará con nuestros calendarios?

Victoria : Los dejamos en el salón.

Emilio : Sí, señorita, que se queden aquí.

Leticia : Pero no podemos tener tantos calendarios. ¿Les parece si elegimos uno de ellos? Quizá el más grande, para que todos podamos ver los números e ir marcando los días.

Martha : ¡Yupi!

Eliana : ¡Sííí...! *(Bailando)*.

Varios niños : ¡Yehhh...!

Leticia : Entonces, lo pegaré.

RECUERDA

El calendario es un texto que está presente en casi todos los hogares y nos ayuda a organizar nuestras vidas permitiéndonos saber cómo transcurren los días. Su presencia en el aula favorece que los niños se familiaricen con él y que sea posible consultar fechas para saber qué día es, recordar que el sábado y el domingo no hay clases, ubicar los días de las Fiestas Patrias o celebraciones patronales, planificar alguna salida, registrar las posibles visitas de padres o abuelos al aula, recordar las fechas de cumpleaños, etc.

Leticia : Con nuestro calendario en el aula y sabiendo que el viernes 19 vendrán nuestros papás y mamás, ¿cómo los invitamos?, ¿qué organizamos para ese día?

Victoria : Les decimos.

Milagros : No, mejor les hacemos una tarjeta.

Jessica : Y traemos para comer.

Patricia : Y podemos jugar.

(Continúan las intervenciones).

Leticia : Son muchas ideas, tendremos que ver cuáles son posibles de realizar. Yo he anotado todo y ahora marcaremos con un "check" si se puede hacer la actividad que han pensado y con una "x" si no se puede.

Si tu escuela es polidocente, puedes organizar con los niños, además de la visita de los padres, la de los niños de otras aulas.

¿QUÉ HAREMOS?	
HACER UNA TARJETA.	✓
DECIRLES QUE VAYAN A LA ESCUELA.	✗
PREPARAR UNA ENSALADA DE FRUTAS.	✓
COMPRAR GALLETAS, CHIZITOS, GASEOSA.	✗
JUGAR.	✓
COMPRAR REGALOS.	✗
HACER REFRESCO.	✓
PONER GLOBOS Y UN CARTEL DE BIENVENIDA.	✓



Es importante que, al momento de evaluar con los niños las posibilidades de realización de cada actividad, discutan las razones por las cuales es posible o no desarrollar dichas actividades.

Leticia : Entonces haremos una tarjeta de invitación, prepararemos una rica ensalada de frutas y refresco, decoraremos el salón con globos y un cartel de bienvenida y organizaremos juegos. ¿Y cómo van a saber sus padres cómo hemos hecho todo esto?

Gerardo : Les contamos, pues.

Susana : Tú les cuentas.

Varios niños : ¡Sííí, tú les cuentas!

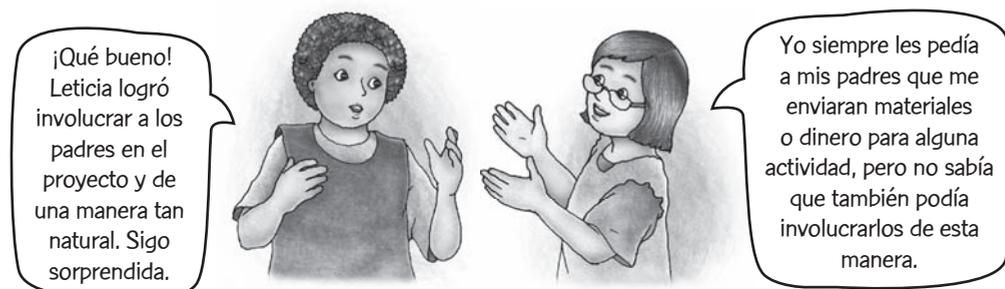
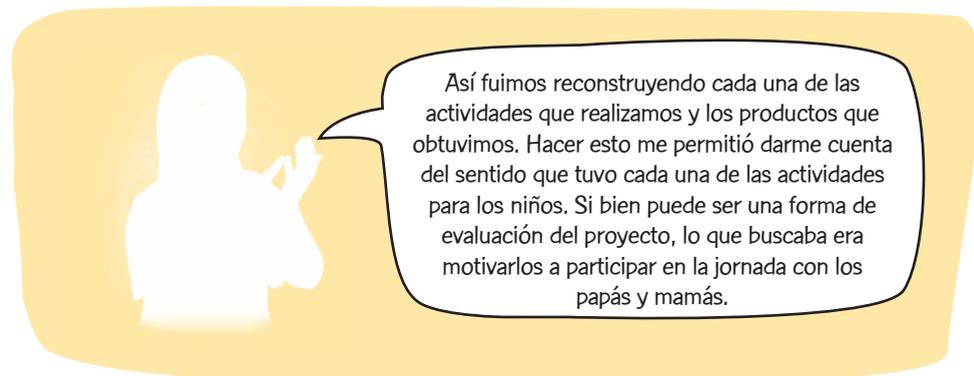
Leticia : Creo que es mejor que algunos de ustedes y yo les contemos lo que hemos hecho. ¿A quién le gustaría contarles cómo hicimos este trabajo y qué es lo que más le gustó?

Gabriel : ¡Yo quiero!

Leticia : Vamos a recordar todo lo que hicimos durante el proyecto para ver si alguien más se anima, además de Gabriel.

Carla : Hicimos nuestros nombres para saber quién vino.

- Leticia** : Hicimos el cartel de asistencia donde están sus nombres y los días de la semana. Y si nuestros papás y mamás nos preguntan cómo lo hicimos, ¿qué les diremos?
- Carla : Que nosotros escribimos los nombres.
- Lucía : Hicimos dibujitos.
- Sergio : Ordenamos los nombres... Aquí están *(señalando el cartel)* los nombres de los niños de 3 años.
- Leticia** : Y tenemos que decirles cómo lo usamos.
- Todos : ¡Sííí...!
- Lucía : Les decimos que tienen que marcar con esta *(haciendo una x en la pizarra)* cuando ha venido y con esta *(haciendo un punto en la pizarra)* cuando no ha venido.
- Leticia** : Y, además, les diremos que lo usamos todos los días... Sigamos recordando qué hicimos.
- Jorge : Ordenamos los juguetes...



¡Organizando la visita de nuestras familias!

Vivimos varios días de emoción cuando...

1. Escribimos la tarjeta de invitación.

Fue lindo ver cómo mis niños me dictaban lo que querían poner en la tarjeta. Primero, escribí todo lo que me dictaban; luego, lo revisamos y lo mejoramos. Tuvimos dos versiones antes de escribir la tarjeta final. La fotocopiamos y cada uno le puso el nombre de la persona a la que quería invitar. Finalmente, la llevaron a su casa y la entregaron.

2. Organizamos juegos y canciones.

Como habíamos hecho varios juegos durante el inicio del año, seleccionamos con los niños cuáles serían los juegos con los cuales se divertirían nuestros invitados. Pensamos que las chapadas serían una buena alternativa porque era un juego muy divertido y no necesitamos de materiales.

3. Prepararemos una rica ensalada de frutas.

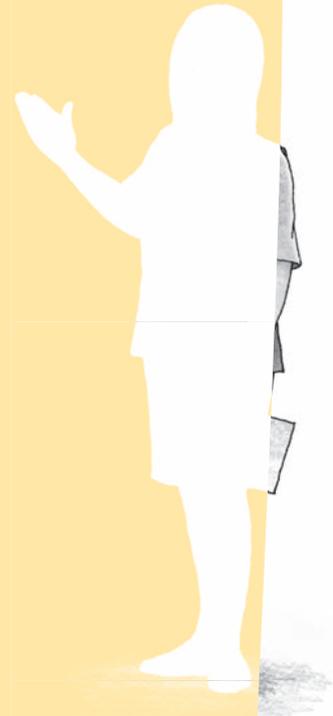
Aproveché esta situación para trabajar con los niños un texto instructivo. Ellos me sorprendieron porque diferenciaron las partes del texto: ingredientes y preparación. Además, sabían la secuencia de las acciones para realizar la ensalada. Fue increíble. Los niños demostraron mucha autonomía porque lavaron las frutas, las pelaron, las cortaron y las mezclaron. Y además de todo esto, distribuyeron en los platos y... ¡les alcanzó!

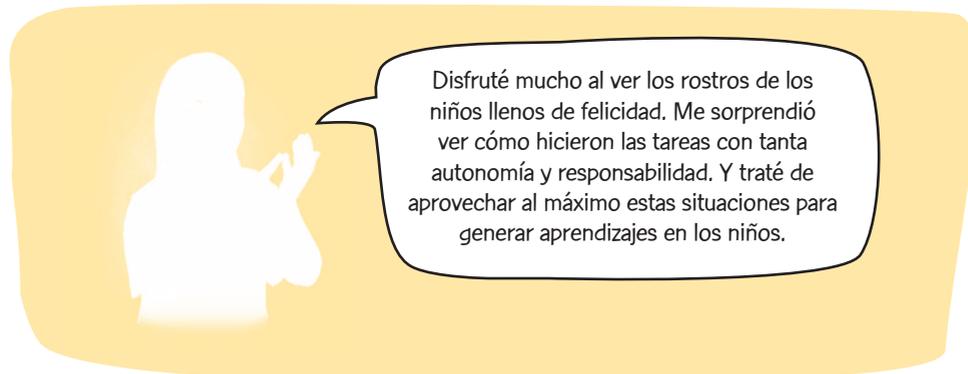
4. Preparamos refresco.

Elegimos preparar una limonada porque era la época de la cosecha de limones. Fue fácil saber cómo se preparaba porque ya conocían las partes del texto instructivo que habíamos trabajado. Así que rápidamente los niños identificaron los ingredientes y procedimos a la preparación. Nuevamente me sorprendí por la forma como trabajan y disfrutaban de la tarea. Echaron el azúcar y movieron el agua hasta endulzarla; luego lavaron, cortaron y exprimieron los limones hasta que quedó lista la limonada.

5. Decoramos el salón con globos y un cartel.

Con la ensalada y el refresco listos, nos organizamos para inflar los globos, poner las cadenas y adornar las mesas. Yo acompañaba a todos los grupos en sus tareas. Y, finalmente, entre todos pintamos y decoramos el cartel de "Bienvenidos".





Disfruté mucho al ver los rostros de los niños llenos de felicidad. Me sorprendió ver cómo hicieron las tareas con tanta autonomía y responsabilidad. Y traté de aprovechar al máximo estas situaciones para generar aprendizajes en los niños.

¡Y el gran día llegó!

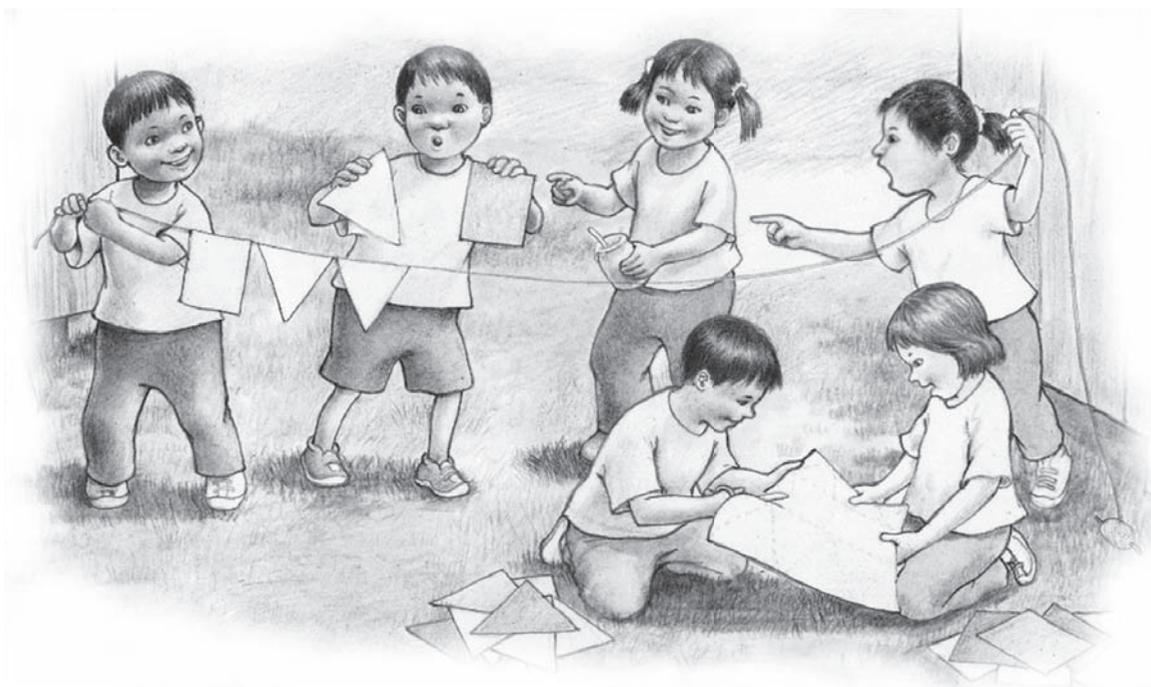
De a pocos iban llegando los invitados. En algunos casos, llegaba la mamá, el papá, el abuelo y en otros casos no llegaba nadie. Leticia habló con aquellos niños cuyos padres ni familiares no pudieron asistir. Y les habló, para que entendieran la situación y los motivó a participar.

Ese día, un par de niños recibía, en la puerta, a los invitados y otros los acompañaban a sentarse, mientras esperaban que los demás llegaran. El resto de niños estaba distribuido en diferentes tareas (como cuidar las ensaladas de las moscas, servir el refresco, terminar de organizar los juegos) o en los diferentes espacios del aula, esperando el momento de contarles a los padres lo que habían hecho.

Cuando todo estuvo preparado, Leticia comenzó la jornada.

- Primero, Leticia les explicó lo que iban a hacer.
- Segundo, recorrieron los espacios del aula. En cada espacio, encontraban a dos niños que explicaban cómo habían realizado el producto respectivo. En algunos casos, Leticia complementaba la información que daban los niños.
- Tercero, salieron al patio a jugar con los papás y las mamás.
- Cuarto, invitaron a los familiares a disfrutar de una rica limonada y de una deliciosa ensalada, pero antes los niños les contaron cómo las prepararon.

- Quinto, les cantaron una de las canciones que más les gustaba.
- Finalmente, cada niño asumió una responsabilidad en la limpieza del aula. Cuando todos la cumplieron, se fueron con sus papás, mamás o abuelos. En el caso de los niños cuyos padres no vinieron, se quedaron a esperar que los recogieran.



Ya han pasado tres semanas y veo todo lo que hemos aprendido. ¡Cómo han avanzado mis niños! Creo que logré casi todo lo que me propuse y lo que planificamos con los niños. Ahora tenemos nuestra aula organizada. Es momento de terminar el primer proyecto y evaluar con ellos cómo nos fue. Quizá, a partir de esta evaluación, surja un nuevo proyecto, pues tendremos todo el año para seguir aprendiendo.



Terminó el proyecto y, ahora, a evaluarlo



Ahora, les voy a contar lo que pasó en la asamblea con los niños para el cierre del proyecto.

Leticia : Niños, ayer hemos estado con sus padres y la pasamos muy bien. ¿Se han dado cuenta de todo lo que hemos hecho y de lo que somos capaces de hacer?

¿Se acuerdan de lo que nos propusimos al inicio de nuestro proyecto?

Niños : ¡Sííí...!

Leticia : Les voy a leer lo que nos propusimos hacer en este proyecto, y ustedes me dirán si lo hicimos o no, qué problemas tuvimos, quiénes participamos.

¿QUÉ VAMOS A HACER?	¿CÓMO LO HAREMOS?	¿Qué necesitamos?
ORGANIZAR EL SALÓN	QUE NADA ESTÉ EN EL SUELO. QUE TODAS LAS COSAS QUE SON IGUALES ESTÉN JUNTAS. PONERLAS EN UN LUGAR DEL SALÓN QUE SEA SU SITIO PARA ENCONTRARLAS SIEMPRE. ELEGIREMOS LOS SECTORES QUE QUEREMOS QUE TENGA NUESTRA AULA.	CAJAS PEQUEÑAS, MEDIANAS, GRANDES, BOTELLONES, PAPEL DE REGALO, PERIÓDICO, GOMA, CINTA DE EMBALAJE.
PONER CARTELES CON EL NOMBRE EN LOS LUGARES Y EN LAS COSAS	DIBUJAR LO QUE VA EN CADA CAJA Y ESCRIBIR SU NOMBRE.	CARTULINA, PAPELES, CRAYONES, PLUMONES, CINTA DE EMBALAJE.
DIBUJAR NUESTROS ACUERDOS	DIBUJAMOS NUESTROS ACUERDOS Y LOS PONEMOS EN UN LUGAR PARA VERLOS Y NO OLVIDARNOS.	PAPEL, COLORES, CRAYONES, CARTULINA.

Nos propusimos ordenar el salón, que nada esté en el suelo y que todas las cosas que son iguales estén juntas. ¿Lo logramos?

Niños a coro : ¡Síííí...!

¿Cómo nos damos cuenta de que lo hicimos?

Cristian : Todos los libros están en la biblioteca.

Lorena : Todos los instrumentos musicales están juntos.

Emilio : Y todas las cosas para pintar están aquí.

Leticia : Y todas las cosas para jugar las encontramos acá, las cosas para armar están por allá, y los títeres y la máscara están donde deben estar. Ustedes tienen razón. Hemos logrado ordenar nuestro salón. Nada está en el suelo y todo está en su lugar. Entonces pondré un "check" para saber que hicimos lo que habíamos planificado.

Y así lo hice también con las demás actividades planificadas.

Leticia : Para terminar con el proyecto, cada uno dibujará lo que más le gustó de todo lo que hicimos y sus dibujos los pegaremos al lado de nuestra planificación.

RECUERDA

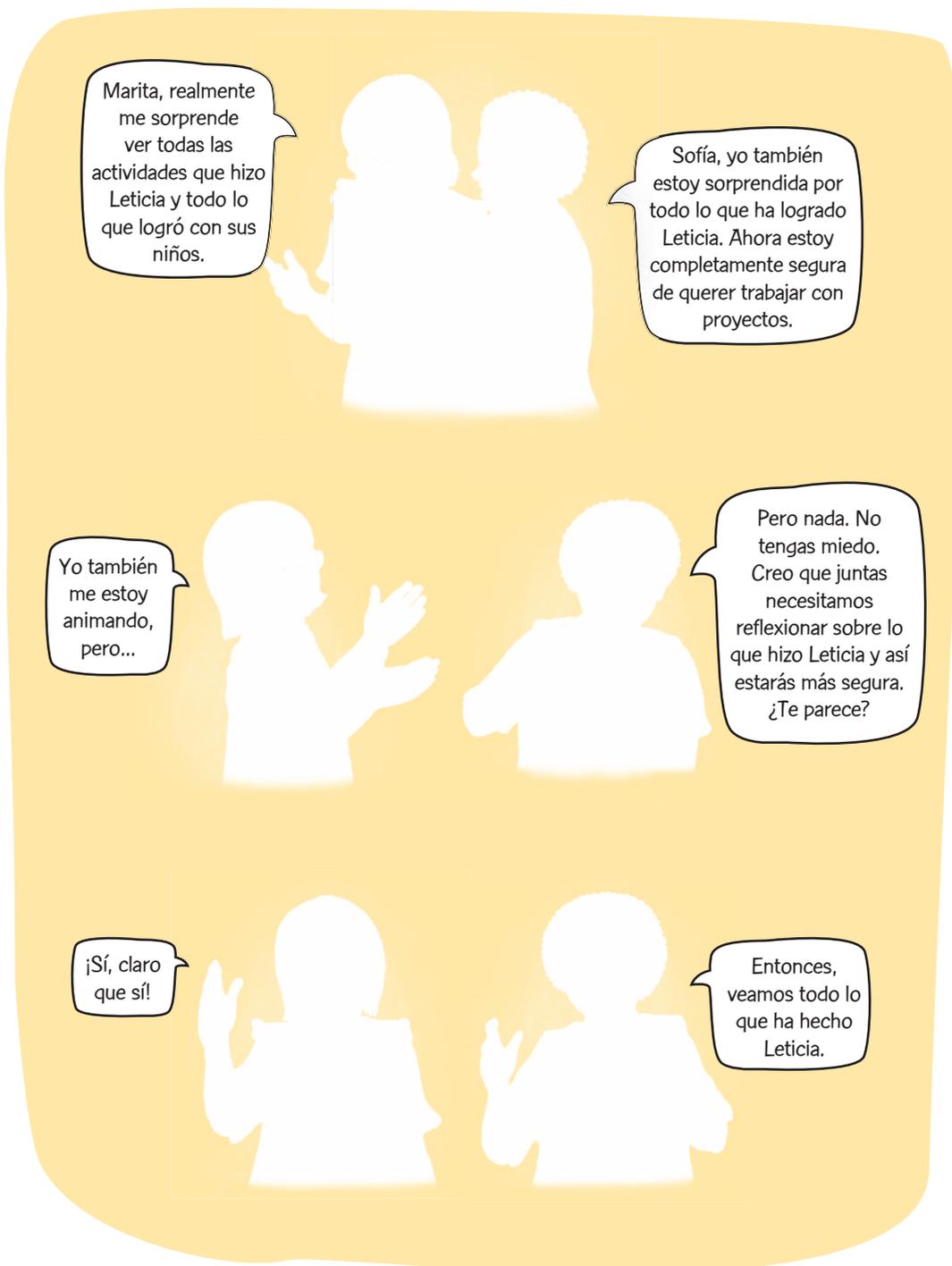
La evaluación del proyecto tiene como objetivo ayudar a los niños a darse cuenta de si lograron realizar o no las tareas propuestas y obtener el producto planificado.

En este proyecto el producto fue la organización del aula con la participación de los niños.

Es posible que una de las actividades no se haya podido ejecutar. En este caso, debemos ser flexibles, siempre y cuando no se altere el producto final del proyecto.

Así como Leticia ha evaluado con los niños el proyecto, es importante evaluar nuestro desempeño a lo largo de su ejecución, con el fin de mejorar nuestro trabajo en favor del aprendizaje de los niños. Asimismo, evaluaremos el desarrollo de las competencias y capacidades de nuestros niños. Para ello, podemos usar el anecdotario, los registros de observación, el portafolio, entre otros.

5. Reflexionando sobre la experiencia de la profesora Leticia



Revisemos lo que ha ocurrido:

a. Se han integrado los aprendizajes

Leticia, desde su preplanificación, logró integrar en el proyecto aprendizajes relacionados con la comunicación, la convivencia y el pensamiento matemático. Y lo más importante es que durante la ejecución del proyecto se pudo evidenciar cómo se desarrollaron y articularon dichos aprendizajes. Por ejemplo:

Aprendizajes relacionados con el pensamiento matemático

- Cuando los niños organizan los materiales de acuerdo con sus características de uso.
- Cuando eligen entre varias opciones.

Aprendizajes relacionados con la comunicación

- Cuando los niños escuchan un cuento y dialogan sobre él.
- Cuando siguen indicaciones.

Aprendizajes relacionados con la convivencia

- Cuando se establecen los acuerdos en el aula.
- Cuando asumen responsabilidades.

Cuando los aprendizajes se articulan y no están fragmentados, tienen más sentido para los niños y se aprende mejor.

b. Se ha desarrollado el proyecto con flexibilidad

Leticia, a lo largo del proyecto, está atenta a las necesidades e intereses de los niños. Por ello, sus actividades tienen un tiempo de duración que no es rígido, demostrando su interés por los niños y no por el cumplimiento de la planificación del proyecto.

Asimismo, Leticia pudo ir ajustando las actividades a partir de las ideas que pudieran surgir de los niños, siempre y cuando contribuyeran al

logro del producto. Por ejemplo, Leticia había pensado que le tomaría cuatro días desarrollar las actividades de organización, pero en total le tomó seis días.

c. Se ha generado una participación muy activa de los niños y niñas

Leticia, en todo momento, planificó sus intervenciones para lograr una participación activa de los niños en la organización del aula. Las intervenciones que tuvo, mediante preguntas abiertas, permitieron a los niños hacer propuestas, encontrar respuestas, reflexionar sobre lo que han realizado y construir sus propios aprendizajes. A continuación, veamos algunos ejemplos de intervenciones planificadas:

Preguntas para argumentar	Preguntas para resolver un problema	Preguntas para hacer hipótesis	Preguntas para solicitar información
¿Por qué pusieron los colores acá?	¿Qué va a ocurrir si varios de ustedes quieren tocar instrumentos al mismo tiempo?	¿Qué le habrá pasado a Carla?	¿Quién no ha venido hoy?
¿Y ustedes creen que los niños deben tener responsabilidades?	¿Cómo haremos para pegarlos en el cartel?	¿Por qué creen que es mala?	¿Y a ustedes, qué les parece?

Asimismo, Leticia ha realizado otras intervenciones que no necesariamente fueron planificadas. Esto sucede porque hay situaciones de intercambio verbal espontáneas que exigen que podamos recoger las nuevas propuestas o aportes que traen los niños.

Por ejemplo:

Leticia : ... A ver, niños, miren lo que está ocurriendo: Rafaela, Jorge, Javier y Liz pusieron los instrumentos musicales en lugares diferentes. ¿Qué va a ocurrir si varios de ustedes quieren tocar instrumentos al mismo tiempo?, ¿qué podemos hacer?

Javier : Hay que ponerlos donde están los de nosotros.

d. Se han utilizado diversos recursos para motivar a los niños

Leticia, durante todo el proyecto, ha utilizado diferentes recursos para motivar a los niños e interesarlos en las actividades del proyecto. Por ejemplo, ha hecho uso de:

Dramatización con títeres para representar escenas de la vida cotidiana.

Narración de una historia para reflexionar sobre las actitudes de los personajes.

Presentación de casos de la vida del aula.

e. Se han utilizado diversas estrategias para el trabajo pedagógico permitiendo la individualidad de cada niño

Durante el desarrollo del proyecto, Leticia promueve actividades en las que los niños pueden realizar diversidad de tareas respetando sus niveles de desarrollo y sus posibilidades. Por ejemplo:

- Los niños tienen diferentes opciones para representar mediante el dibujo, la escritura, etc.
- Promueve trabajos individuales y grupales.
- Promueve el diálogo grupal por medio de la asamblea.
- Promueve intercambios verbales a partir de la lectura de algún cuento o historia.
- Incorpora a las familias en su trabajo pedagógico.

Todo esto es posible porque Leticia respeta la individualidad de cada uno de los niños, sus tiempos y su manera de ser, de dialogar, de actuar. Además, considera a cada niño como una persona capaz de pensar, de decir lo que piensa y siente, de organizarse, de plantear soluciones a los problemas, de asumir responsabilidades y hacerlas por sí mismo.

Bibliografía

- Ministerio de educación. Diseño Curricular Nacional de la Educación Básica Regular. (2009). Lima: Autor.
- Ministerio de Educación (2008). Propuesta Pedagógica de Educación Inicial - Guía Curricular. Lima: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación (2009) Cartillas de Enfoques Educativos, Unidades Didácticas y Actividades de Educación Inicial. Lima: Ministerio de Educación.
- Moragues, M. (1996) Hacia la escuela posible. Sistematización del proyecto educativo del colegio "La casa de cartón". Lima: Tarea.
- Dirección General de Cultura y Educación. (2008). *Diseño curricular para la educación inicial*. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Enlaces web:

- Guerrero, L. Aprendizaje basado en proyectos. Ventajas de una pedagogía altamente efectiva para el desarrollo de competencias en los alumnos. Lima, Perú 2004. Recuperado el 10 de enero del 2013. <http://www.slideshare.net/guerrerortiz/pedagogia-de-proyectos-lgo2004>

Anexo



Periodo de adaptación

El primer día de clase casi siempre nos genera emociones y preguntas: ¿Cómo serán nuestros niños? ¿Cómo serán sus padres? ¿Qué pasará el primer día de clases? ¿Cómo nos irá durante el nuevo año? Es normal tener estos sentimientos de emoción, alegría o incertidumbre cuando nos enfrentamos a algo nuevo.

De igual manera, para muchos niños será su primera vez en el jardín o programa infantil, para otros será retornar luego de un periodo de vacaciones, y encontrarse con su misma profesora o con una profesora nueva. Todos los niños necesitan tener un periodo para hacer este proceso de transición, de manera que su experiencia educativa sea de alegría y disfrute. Por ello, es importante pensar en algunas estrategias que nos ayuden en este proceso de adaptación.

Te proponemos algunas ideas que puedan orientarte los primeros días.

Algunas orientaciones para que los niños puedan hacer un buen proceso de transición:

- Reúnete con los padres y madres antes del inicio de las clases. Tú necesitas conocerlos y ellos requieren de cierta información, por ejemplo: cómo se trabajará con los niños, qué se espera que los niños logren al terminar el año, cuáles son las reglas de la escuela y del salón, cómo se evaluará a los niños. Es importante que se conozcan y establezcan un primer contacto.
- Planifica el periodo de permanencia de los niños en la escuela durante la primera semana. Este no debe ser muy extenso porque los niños están viviendo un momento intenso de cambios. Te sugerimos que la primera semana los niños puedan salir más temprano. También pueden asistir en pequeños grupos, esto facilitará que los niños y tú

puedan conocerse un poco más. Por ejemplo, el grupo 1 puede ir de 8:30 a 10:00 a. m.; el grupo 2, de 10:30 a 12:00 p. m.

- Durante los primeros días es importante que aproveches cada una de las situaciones en las que se desenvuelven los niños con la finalidad de conocer cómo se relacionan, qué juegos prefieren, de qué hablan, cuáles son sus gustos, cómo se acercan al adulto, etc. Esta información te dará elementos para tu evaluación diagnóstica.
- Planifica desarrollar rondas y juegos con los niños, como las chapadas, las escondidas, etc. Además, en estos días debes dejar que los niños jueguen libremente y exploren los materiales para que los conozcan.
- No esperes que los niños convivan armónicamente desde el primer día de clases o que respondan a todas las preguntas o propuestas que puedas hacer. Recuerda que ellos están en un nuevo espacio, con nuevas personas, y su mayor preocupación es sentirse seguros.
- Las celebraciones (fiestas con disfraces, música estridente, colores muy vistosos en la decoración) no son la mejor forma de ayudar a los niños a relacionarse con los otros; por el contrario, pueden generarles rechazo, inseguridad y temor. Por nuestro lado, este tipo de eventos no nos permiten acercarnos de manera espontánea a los niños.
- Una de las primeras tareas que tienes que asegurar es saber el nombre de cada niño, para que cuando los llames, ellos se sientan reconocidos. Esto les dará seguridad y confianza, además de permitirles sentirse parte del grupo. Otras formas de asegurar la confianza es hablarles con un tono de voz adecuado y afectuoso, así como sonreírles y prestarles atención si desean mostrarte o decirte algo. Esto no significa llenarlos de besos y abrazos excesivos que invadan al niño.
- Cada vez que hables con los niños, ponte a su altura, escúchalos y háblales mirándolos a los ojos. Esto también les ayudará a sentir confianza en ti y a generar los primeros vínculos afectivos contigo. Recuerda que los gestos también comunican.

- Una forma de ayudar a los niños en su proceso de adaptación es permitiendo que sus padres ingresen al aula y permanezcan con ellos el tiempo que sea necesario. Recuerda que apostamos por una buena transición en la que el niño pase de un lugar seguro como su casa a otro como la escuela. Por eso, es importante que los padres acompañen a sus hijos el primer día de clases.
- Es importante anticipar a los niños el comienzo y cierre de las actividades que realizan. Decir que falta poco para terminar o comenzar una actividad ayuda al niño a organizarse mejor.

RECUERDA

En el periodo de adaptación, los niños ingresan a un espacio social diferente al de su casa donde construyeron sus primeros vínculos. Aquí se encuentran con un espacio donde hay normas diferentes (levantar la mano para hablar, pedir permiso para ir al baño, etc.), con otros niños con los que hay que interactuar y con un adulto por conocer. Somos los docentes los que tenemos que generar un clima adecuado donde los niños puedan convivir y aprender.

Es cierto que no debemos esperar que los niños convivan armónicamente desde el primer día de clases, pero es importante saber cómo resolver las diferentes situaciones que se presentan en el aula. A continuación, te mostramos algunos casos que te puedan ayudar en este proceso.

Situación 1

Renato llega a la escuela y antes de ingresar al salón se tira al piso y grita. La maestra se acerca para tocarlo y calmarlo. Renato se resiste y empieza a gritar.

A continuación, te sugerimos algunas posibles formas de abordarlo:

1. Acercarse y decirle: Renato, sé que no quieres despedirte de mamá, voy a hablar con ella para que se siente en esta banca y te pueda acompañar.
2. Acercarse y decirle: Renato, sé que no quieres entrar al salón, yo te voy a acompañar. Estaré a tu lado hasta que te calmes.
3. Acercarse y decirle: Renato, sé que no quieres entrar al salón, quédate ahí, yo iré a ver a tus otros compañeros. Regresaré en un momento. Tu mamá me dejó esto para ti (entregar el juguete preferido, fruta o nota del niño).

Situación 2

Niño que llega corriendo al salón y jala un juguete a una niña. La niña se defiende y el niño la muerde.

A continuación, te sugerimos algunas posibles formas de abordarlo:

1. Gabriel, veo que tienes muchas ganas de correr y le has quitado el juguete a Milagros. Ahora Milagros está llorando porque ya no puede jugar. Cuando queremos jugar con un juguete que tiene otro niño, tienes que decirle que tú quieres jugar con el juguete y si no te lo quiere prestar, tienes que esperar.
2. Gabriel, deja de morder. No podemos hacerles daño a nuestras compañeras. Si quieres jugar con un juguete que tiene otro niño, debes pedirselo. Milagros, ¿cómo te sientes, te duele mucho? Es importante que le digas a Gabriel qué es lo que no te ha gustado para que él entienda cómo te has sentido.
3. Gabriel, deja de morder a Milagros, le estás haciendo daño. Es mejor que me des el juguete para que podamos conversar.
Si el niño no quiere dar el juguete, le dices: Gabriel, yo no puedo esperar más, tendré que quitarte el juguete.

Situación 3

Niño que llega con su mamá y se queda pegado a su falda y no quiere entrar.

A continuación, te sugerimos algunas posibles formas de abordarlo:

1. Hola, Cristian, veo que quieres estar todavía con tu mamá. Qué te parece si los tres jugamos un rato con algunos materiales de nuestro salón.
2. Hola, Cristian, veo que quieres estar todavía con tu mamá. No te preocupes, vas a estar con ella. Mira, tengo estas pelotas de trapo, ¿te gustan? Yo puedo dejarte estas para que juegues con mamá.

Muchas veces vemos como algo normal que los niños lloren y griten en su primer día de clases, incluso que pasen por la televisión imágenes de niños pequeños llorando en las puertas de las escuelas. Esto hay que cambiarlo, de ninguna manera podemos creer que ir al colegio es motivo de llanto; al contrario, es necesario transmitir que la escuela es un lugar seguro que nos brinda muchas oportunidades de relacionarnos con otras personas y en la que haremos actividades divertidas que finalmente nos llevarán a aprender muchas cosas de la vida.

¿Qué materiales debo prever para los primeros días?

El ambiente y tu disposición corporal son muy importantes para crear un espacio que invite al niño a sentirse cómodo y confiado, ¿quién no se siente bien cuando le hablan con paciencia y cariño? ¿Si alguien te sonríe y te invita a jugar no te sientes realmente seguro? El buen trato es una herramienta clave, pero también la espera, la escucha y el respeto por el tiempo y ritmo de cada uno.

En la línea de lo que te estamos comentando, te damos sugerencias de algunos materiales que puedes ofrecer para crear este ambiente de acogida y seguridad:

- Bateas con arena.
- Bateas con tierra.
- Tacitas para vaciar y llenar.
- Rompecabezas.
- Peluches.
- Mantitas con bebitos.
- Bloques para construir.
- Papeles para el dibujo libre con plumones, crayones, tizas.
- Arcilla, plastilinas u otro tipo de masas.
- Platitos y tacitas.

Seguramente, tú también conoces y tienes otros materiales que te han servido para poder relacionarte con tus niños y niñas. La idea es que tu aula esté preparada para acoger y permitir la relación y el inicio de un vínculo desde el primer día. Cuando ponemos las cosas a su disposición, el niño se da cuenta de que es un espacio en donde podrá jugar, que lo tratarán bien y que puede confiar. Este proceso no es de un momento a otro, demora en cada uno un tiempo diferente. Es muy importante que este periodo para adaptarse y estar separado de su familia sea el tiempo que necesita para hacerlo, el cual se convierte en aquel tiempo en que la escuela y tú han ido ganando en él.

¿Qué podemos hacer el primer día?

A continuación, te contamos como podrías desarrollar tu primer día de clases:

1. A medida que los niños van llegando, saluda a cada uno poniéndole un distintivo con su nombre.
2. Invítalos a explorar los diferentes materiales propuestos en el salón ,mientras vas recibiendo a los demás niños y sus padres.

3. Una vez que han llegado todos los niños, invítalos a sentarse en círculo o semicírculo.
4. Dale la bienvenida y preséntate.
5. En un primer momento, proponles cantar una canción, realizar un juego o una dinámica para saludarse y conocerse. Es importante que estas actividades sean realizadas dentro del aula para poder contener sus emociones (alegría, tristeza, miedo, vergüenza).

RECUERDA

Recuerda que el objetivo del día es acoger a los niños y niñas en un nuevo espacio de convivencia en donde se encontrarán con nuevos compañeros y maestras.

6. En un segundo momento, puedes plantearles diversos juegos de integración y reconocimiento de cada uno, en donde pueden decir lo que les gusta y también su nombre.
7. En un tercer momento, pueden compartir la hora de los alimentos. También pueden jugar libremente en el patio, con reglas claras para que no se lastimen.

RECUERDA

El momento de los alimentos también es especial porque cada uno se alimentará sanamente con algo que les prepararon con amor y cariño desde casa. Por ser el primer día, podemos comer todos juntos, es decir, uniendo todas las mesas formando un círculo. Si te animas, puedes llevarles algo para comer juntos (canchita, galletitas, fruta).

8. Los objetos, muchas veces, nos recuerdan momentos y lugares especiales. Por ello, es bueno que los niños y niñas lleven a casa algo de su primer día de clases. Puedes preparar algo para regalarles el primer día.
9. Para cerrar la jornada, es importante que se despidan juntos, puedes decirles lo feliz que estás por ese día y hacer un recuento de lo que hicieron, también contarles que estarás allí al día siguiente esperándolos para hacer nuevas cosas y seguir conociéndose. La despedida también puede tener una rutina, aunque sea pequeña, que los prepare para salir de manera ordenada.

¿Qué podemos hacer los primeros días?

Podemos hacer diferentes actividades de modo que puedas ir conociendo a cada uno de los niños y niñas y al grupo en general. Te invitamos a plantear otras actividades de acuerdo con las características de tus niños. A continuación, te proponemos un ejemplo:

Juegos de integración y cooperación

Chapadas: Todos los juegos de chapadas, desde las chapadas simples hasta “encantados”, “pega pegoste”, “chapada con pelota”, son juegos que desestresan a los niños y niñas y que les ayuda a desinhibirse, sentirse en un espacio lúdico y de confianza.

En las chapadas uno la lleva. Puedes empezar tú, es muy importante que te des el tiempo para jugar con ellos también. Para cambiar, luego pueden chapar las mujeres y después los hombres, así van variando el juego.

En el caso de los encantados, puedes variar la forma de “desencantar” y no utilizar el tradicional pasar por entre las piernas del compañero para liberarlo del encanto. También puedes pedirles que choquen las manos o que se den un abrazo para seguir jugando.

Seguro que tú también sabes muchos juegos y canciones que ayudan a que los niños y niñas se sientan acogidos como en casa. Estas estrategias son muy importantes en estos primeros días, pues les permiten a los niños y niñas sentirse más seguros y con ganas de asistir a su jardín o programa.

Es importante que recuerdes que luego de cada actividad física o vivencial debemos buscar que el niño represente lo “vivido”, no siempre con un dibujo, pues pueden utilizar diversos materiales y técnicas para ello.

Para este caso, te alcanzamos algunas preguntas que podrías hacerles antes de la representación. Puedes elegir una de estas para motivarlos a empezar la actividad gráfico plástica:

- Dibujamos cómo jugamos.
- Pintamos el juego que nos gustó jugar más.
- Modelamos a los amigos con los que jugamos.
- Dibujamos lo que te gustó más del juego.



